

Escritos de mujeres cuáqueras

Lecturas para el Instituto Cuáquero Cubano de Paz: Enero 2015

Selección, traducción y edición: Susan Furry y Benigno Sánchez-Eppler

en consulta con D. Pablo Stanfield H.

www.raicescuaqueras.org

Experiencia de Dios

| | | |
|---------------------|--|---|
| 1. Anónima | ¿Qué es lo que me condena? (1720)..... | 2 |
| 2. Sarah Jones | La Luz resplandece (1650)..... | 2 |
| 3. Margaret Fell | ¿Qué puedes decir tú? (1652)..... | 3 |
| 4. Mary Penington | Tomar la cruz (1672)..... | 4 |
| 5. Caroline Fox | Cumple con la luz que tienes (1841)..... | 5 |
| 6. Caroline Stephen | La reunión de adoración (1908)..... | 5 |

Testimonio público y viajes

| | | |
|------------------------|---|----|
| 7. Mary Fisher | Viajes: Boston (1656), Turquía (1658)..... | 6 |
| 8. Mary Dyer et. al. | Los mártires de Boston (1658-1661)..... | 7 |
| 9. Mary Forster et al. | Siete mil siervas (1659)..... | 9 |
| 10. Anne Gilman | Carta al rey Carlos II (1662)..... | 10 |
| 11. Barbara Blaugdone | Viajes, sufrimientos, y persecuciones (1691)..... | 12 |
| 12. Joan Vokins | El poder de Dios (1691)..... | 15 |
| 13. Sarah Lynes Grubb | Relato sobre su ministerio (1832)..... | 22 |

Correspondencia y Obra Pastoral

| | | |
|--------------------------|---|----|
| 14. Margaret Fell | A los Amigos encarcelados (1653)..... | 24 |
| 15. Margaret Fell | Protección del Todopoderoso (1664)..... | 25 |
| 16. Sarah Blackborow | Venid todos a mi amado (1658)..... | 26 |
| 17. Elizabeth Hendericks | Epístola a los Amigos en Inglaterra (1672)..... | 28 |
| 18. Margaret Fell | Un pobre y tonto evangelio (1700)..... | 30 |
| 19. Margaret Fell | La libertad del Evangelio (1698)..... | 30 |

Juntas de mujeres

| | | |
|----------------------------|---------------------------------|----|
| 20. Isabel Richardson | Nombrar a una joven (1795)..... | 31 |
| 21. Whitehead & Elson | Amor, unión y orden (1688)..... | 31 |
| 22. Junta anual de mujeres | Epístola de York (1688)..... | 36 |

| | | |
|---------------------|-------|----|
| Bibliografía | | 38 |
|---------------------|-------|----|

1. Anónima: ¿Qué es lo que me condena?

[Narrado por una anciana de Long Lane, Borough, London, alrededor de 1720:]

Ahora Amigos, les diré cómo llegué a ser convenida. En aquel entonces era una muchacha en Dorsetshire cuando George Fox vino a la comarca y convocó una reunión a la que acudió gran muchedumbre, y yo fui con los demás. En el camino, esta pregunta brotó en mi mente: "¿Qué es lo que me condena cuando hago algo malo, y me justifica cuando hago algo bueno? ¿Qué es?" En esta condición fui a la reunión que era grande. George Fox se levantó y dijo: "¿Quién eres tú que te preguntas en la mente, ¿Qué es lo que me condena cuando hago algo malo, y me justifica cuando hago algo bueno? Te lo voy a decir: ¡He aquí el que forma los montes, y crea el viento, y anuncia al hombre su pensamiento; el que hace de las tinieblas la mañana, y pasa sobre las alturas de la tierra; el Señor Dios de los ejércitos es su nombre. Es Él quien por su Espíritu te condena por lo malo y te justifica por lo bueno que haces. Permanece bajo sus dictados y Él será tu guarda hasta el final." A esto ella añadió, "Era verdad, la mismísima verdad, y nunca me he apartado de ahí."¹

2. Sarah Jones: La Luz resplandece (1650)

[Aparte de este tratado, sólo se sabe de Sarah Jones que era una viuda pobre de la ciudad de Bristol. Intentamos ser fieles al traducir el claro mensaje de Sarah, aunque a veces el texto sea confuso o poco gramatical. Sarah enfatiza que su mensaje es una manifestación temporal y externa, escrita para dirigir a la gente hacia la Palabra eterna, y amonesta que nadie debe poner demasiada atención en su mensaje, sino al contrario fijarse en la Palabra de Dios manifestada espiritual e interiormente.]

Queridos Corderos a quienes el Padre ha visitado con su amor eterno, he aquí el mensaje del Señor a vosotros, el mensaje de esa palabra que perdurará para siempre: hundíos en esa palabra eterna y morad ahí, y no en ninguna manifestación que procede de la palabra. Repito, lo que perdurará para siempre es la palabra del Señor, y también perdurarán los que son recogidos en su palabra. Por lo tanto, queridos nenes, he aquí el testimonio del amor del Padre: No os quedéis cortos de él por medio de esta persona a quien el Señor ha llevado y

todavía está llevando a la pérdida de todas las cosas para que yo more en él.² Esta palabra eterna existía antes de toda manifestación, y esta es la palabra que el edificador desecha y que ha venido a ser cabeza del ángulo.³ Queridos nenes, leed y decidme. Los que edifican en el cimiento de las manifestaciones y no en el cimiento de lo que manifiesta, establecen un ídolo en el corazón que el Señor pronto derrumbará. Queridos nenes, no es cuestión de negar la manifestación del Espíritu de la verdad. El propósito de cualquier cosa que sea manifestada o revelada a la criatura es dirigirla hacia la sustancia que labra y leuda y transforma en su propia criatura al alma y al espíritu que se hunde en esa sustancia; le eliminará cualquier naturaleza que le sea contraria a la naturaleza divina. Lo que de ahí procede es santo y puro. Por lo tanto no permitáis que vuestros ojos ni vuestras mentes sean atraídos a las manifestaciones, sino más bien hundíos en la medida de vida que habéis recibido. No os extraviéis con la mirada hacia adentro en busca de lo que es contrario, porque al hacer eso no verás el poder que ha de destruirlo. Mientras moráis en lo que es puro (la palabra eterna del Señor que está muy cerca dentro de vuestros corazones), lo puro obrará de tal forma que vencerá lo que le es contrario. A vosotros, queridos nenes, pequeños y débiles a vuestros propios ojos, a vosotros se dirige este mensaje. No miréis a vuestra propia debilidad, sino miradle a él que os llama con su amor eterno, que fortalecerá al débil y quitará del trono al poderoso.⁴ Ah, alma mía, ¿no puedes decir esto por experiencia? Ciertamente sí.... Puedo testificar de lo que he recibido en el consejo eterno del Señor, que pesa sobre mi espíritu hasta que yo lo entregue: Si la criatura no se hunde en lo que manifiesta y revela, para así ser convertida a la naturaleza y a todas las cosas del poder y autoridad de Dios, entonces os quedaréis cortos de ese premio que puede alcanzar el alma que se hunde en esto a diario. No quiero decir que yo misma he alcanzado por completo tal grado de perfección, pero sí puedo decir en el temor y la verdad del Señor, que me he esforzado mucho para alcanzarlo. Es el deseo de mi alma que otros junten las manos conmigo en esta obra, en la medida de vida que el Padre nos ha otorgado. Por lo tanto, deja tus lamentaciones, O niño

² Esta oración es muy difícil de entender en inglés. Sugerimos la siguiente glosa: "No os quedéis cortos de él al contentaros con lo dicho por mi persona a quien el Señor ha quitado y todavía me está quitando todas las cosas para que yo more sólo en él."

³ Marcos 12:10; Salmos 118:22

⁴ Lucas 1:52

¹ CFP 14 (véase bibliografía p. 38).

que lloras, que en secreto añoras las manifestaciones de tu amado, tales como las tenías en los días pasados. Por experiencia te puedo testificar, quienquiera que estés en tal condición, que él está halándote más cerca a él; lo que te daba antes era sólo leche mientras estabas débil, pero después te nutrirá con la Palabra desde donde la leche procede.... Por lo tanto, venid aquí abajo, venid bajo hacia la Palabra de su paciencia que está muy cerca en vuestros corazones. Si así lo hacéis, él os preservará en la hora de tentación que vendrá para probar a todos, para determinar sobre qué cimiento están contruidos. Dice Cristo, la palabra de Dios, "*Mis ovejas oyen mi voz, y me siguen: y yo la Palabra les daré vida eterna; y nadie puede arrebatarlas de la mano¹ de aquel que es la Palabra viviente desde quien procede este testimonio mío.*" ¡Oh, en esta Palabra viviente, cuánto añoran mis entrañas que no os quedéis cortos, sino que seáis coronados con gloria e inmortalidad! Oh, el día glorioso del Señor Dios se apresura para ser revelado a aquellos que son preservados fieles en su Palabra.

Proclamado por alguien cuyo corazón el Señor ha ensanchado en su propia vida hacia vosotros, hasta que puedo decir en la integridad de mi alma que si me fuera posible entregar la medida de vida que he recibido para hacer bien a los más pequeños neños, lo haría de buena gana, yo que soy llamada por el nombre de S.J.²

3. Margaret Fell: ¿Qué puedes decir tú? (1652)

En el año 1652 le plugo al Señor traer [a George Fox] hacia nosotros. Vino desde Sedbur a Westmoreland hasta la capilla de Firbank con John Blayking; después a Preston, Grarig, Kendal, Underbarrow, Poobank, Cartmel y Staveley; y así hasta Swarthmore, donde yo vivía. Nos trajo las benditas nuevas del Evangelio eterno, por lo que yo y otros cientos por estos lugares tenemos causa de alabar al Señor. Mi esposo de aquel entonces, Thomas Fell, no estaba en casa en ese momento porque se había ido a la sesión del tribunal en Gales siendo uno de los Jueces del Circuito. Porque nuestra casa se conocía como un lugar abierto para recibir a ministros y gente religiosa, un amigo de George Fox lo trajo y se hospedó con nosotros esa noche. Al día siguiente había predicación especial y ayuno, y él

fue a la casa con chapitel³ de Ulverstone, pero no entró hasta que la gente se había congregado. Mis hijos y yo habíamos llegado mucho antes. Entró durante el himno antes de la predicación, y cuando terminaron de cantar, se paró en un banco y pidió permiso para hablar. El que estaba en el púlpito se lo permitió.

Sus primeras palabras las dijo de la siguiente manera: Pues no es judío el que lo es exteriormente, ni es la circuncisión la que se hace exteriormente en la carne; sino que es judío el que lo es en lo interior, y la circuncisión es la del corazón.⁴ Y continuó diciendo cómo Cristo es la Luz del mundo e ilumina a todo hombre que viene al mundo; y que por medio de esta Luz todos podrían ser recogidos para Dios, etc. Y me paré y me maravillaba de esta doctrina pues nunca había oído tal. Y después continuó, y nos abrió las Escrituras, y dijo: Las Escrituras eran las palabras de los profetas, y de Cristo, y de los apóstoles, y lo que hablaron, lo gozaban y lo poseían, y lo recibían del Señor. Y dijo: Entonces qué tendría nadie que ver con las Escrituras sino en la medida en que haya venido al Espíritu que las reveló. Tú dirás, Cristo dice esto, y los apóstoles dicen aquello; pero, ¿qué puedes decir tú? ¿Eres hijo de la Luz, y has caminado en la Luz, y lo que hablas emana de Dios en tu interior? etc. Esto me abrió hasta lacerarme el corazón; y entonces vi claramente que todos estábamos errados. Me senté en el banco de nuevo y lloré amargamente. Y clamé en mi espíritu al Señor: Todos somos ladrones, todos somos ladrones; hemos tomado las Escrituras como palabras y no las conocemos para nada en nuestro adentro. Y eso me llegó, de tal manera que no puedo decir lo que él dijo después; pero siguió declarándose en contra de los falsos profetas y los sacerdotes y los engañadores del pueblo.

Ahí estaba un tal John Sawrey, Justicia de la Paz, y profesante que mandó al bedel que lo echara. Le puso las manos encima varias veces, y varias veces lo soltó y lo dejó en paz. Después de un rato dejó de

³ Generalmente en inglés se usa la palabra *church* (iglesia) para referirse a la institución eclesiástica, o al edificio que se usa para los cultos. Para insistir que la Iglesia era el pueblo de Dios, los cuáqueros y otros disidentes religiosos del siglo XVII usaban *steeplehouse*, para indicar que tal edificio no era ni Iglesia, ni templo sagrado, sino solamente un edificio.

Anteriormente *steeplehouse* se ha traducido como "casa con campanario," pero pensamos que "casa con chapitel" es más correcto para describir la arquitectura eclesiástica inglesa, en que la torre termina con un alto elemento cónico y no necesariamente contiene campana. Cuando empezaron a tener sus propios edificios, los cuáqueros usaban *meeting house* que quiere decir "casa de reunión" porque no querían usar ni torres, ni chapiteles, ni campanarios.

⁴ Romanos 2:28-29

¹ Juan 10:27-28

² Fuente: *Hidden in Plain Sight*, pp. 35-37

hablar y vino otra vez a casa esa noche. Y habló en familia entre los sirvientes, y todos quedaron convencidos; William Caton, Thomas Salthouse, Mary Askew, Anne Clayton y varios otros sirvientes. Estuve agobiada con tanta tristeza que no sabía que hacer en ausencia de mi esposo. Vi que esto era la verdad, y no podía negarla; e hice lo que el apóstol dice, recibí la verdad, amándola. Esto me fue abierto tan claro que no tenía en el corazón ni una tilde en su contra; mas pedí al Señor mantenerme fiel a esto, pues así no desearía más grande porción.¹

4. Mary Penington: tomar la cruz (1672)

[Nacida en una familia rica y aristocrática, Mary Penington se casó con Isaac Penington en 1654. Más tarde los dos encontraron entre los Amigos lo que tanto anhelaban y buscaban, pero al escuchar la predicación de los cuáqueros Mary pasó por una gran lucha espiritual por su apego al "lenguaje, las modas, las costumbres, los títulos, la honra, y la fama del mundo.."]

Enseguida me vino a la mente que si yo quería saber si era verdad lo que predicaban, tendría que hacer lo que ya sabía era la voluntad del Señor. Me fue mostrado lo que era contrario a esa voluntad, aquello que tenía que abandonar, y había que llegar a la obediencia completa antes de poder percibir o entender lo que ellos declaraban como principios. Esto obró en mí con gran poder. Cosas que antes me habían parecido de poca importancia, ahora parecían tener poder sobre mí. Temible era el Señor en contra de mis inclinaciones vanas y malas, cosa que me hizo clamar día y noche. Si acaso me calmaba un rato, entonces me lamentaba por miedo a que me reconciliara con las cosas que sentía estaban bajo juicio, y que detestaba con razón. ¡Oh, con cuánta intensidad pedía no ser permitida sentirme tranquila y segura hasta que estos males desaparecieran de mí! Cuán a menudo corría esto por mi mente: "No quieres recurrir a mí para tener vida." "Cierto es que estoy perdida si no recurro a ti, pero no puedo venir sin dejar atrás lo que se aferra a mí, y no puedo apartarme de esto." ...

Durante muchos meses no tuve ni paz ni descanso de esta dolorosa faena hasta que, por un sólo golpe de juicio, fui liberada de todas esas cosas que la luz me manifestaba eran engaño, cautiverio y vanidad, espíritu del mundo, etc. Me rendí a ser necia y a vivir en oprobio, y a tomar la cruz con respecto a

mi honor y reputación en el mundo. Contemplar estas cosas me costó muchas lágrimas, noches y días de dolor. Ya no disputaba contra la doctrina que los Amigos predicaban, pero todavía me era una lucha tomar la cruz contra el lenguaje, las modas, las costumbres, los títulos, la honra, y la fama del mundo.

Mis parientes me hacían esta cruz muy pesada. Sin embargo por fin abandoné y rechacé todo razonamiento y toda preocupación sobre cómo proveer lo necesario para la carne. Así recibí fortaleza para asistir a las reuniones de ese pueblo menospreciado con el que nunca había pensado tener nada que ver. Pero descubrí que de verdad son del Señor, y mi corazón los reconoció. Deseaba ser una de ellos, sin importarme ni el costo ni el dolor. Decidí que valía la pena aceptar el máximo costo y dolor para experimentar el tipo de cambio que veía en ellos, el poder tan grande que tenían sobre sus manchas. Me habían dicho contra ellos que no hacían milagros; pero yo dije que sí hacían grandes milagros, porque cambiaban a los que antes estaban en el mundo y en la sociedad mundana a dejar todo eso. Así, al tomar la cruz, recibí fortaleza contra muchas cosas que había considerado imposibles de resistir. Derramé muchas lágrimas y pasé por gran amargura del alma antes de llegar a ese punto, y a menudo clamaba "Algún día caeré vencida por el enemigo." Pero, ¡oh! la alegría que llenó mi alma en la primera reunión que tuvimos en nuestra casa en Chalfont. Todavía hoy me queda fresca la memoria de esa reunión. En ese momento el Señor me dio la capacidad de adorarlo en lo que sin duda era suyo, y de entregarle todas mis fuerzas; sí, la capacidad de nadar en la vida que me inundó en ese día. ¡Oh! por cuánto tiempo había yo deseado adorarle sin reserva y levantar las manos sin duda alguna, cosa que experimenté ese día en esa asamblea. Reconocí su gran misericordia y maravillosa bondad, porque pude decir, "Esto es lo que he anhelado y esperado, lo que temía que nunca alcanzaría."

He pasado por muchas y duras pruebas después, pero todas venían del Señor, quien fortaleció mi vida en medio de estas cosas.... Muchas veces ha refrescado mi alma en su presencia, y me ha dado la certeza de que yo ya conozco esa condición en la que él nunca se apartará de mí, ni permitirá que yo sea distraída de todo lo que en su misericordia me ha brindado. Aunque me acosan varias debilidades y tentaciones, mi corazón se aferra al Señor con lazos eternos que jamás pueden romperse. Por su luz veo esas debilidades y tentaciones, a él me lamento, y siento fe y fuerzas que me dan la victoria. Aunque el reconocimiento de mi debilidad me mantiene

¹ CFP 20. Selección expandida y revisada con referencia a *Hidden in Plain Sight* pp. 235-236.

baja, al mismo tiempo vivifica en mí la esperanza de ver a Satanás pisoteado y aplastado por la gracia omni-suficiente. Siento y reconozco cuando he errado en pensamiento, palabra y obra; también sé de dónde viene mi socorro y quién aboga por mí; así recurro al que perdona y sana, al que me permite vencer y me pone en mi atalaya. Aunque el enemigo es permitido ponerme a prueba, para que así yo sea destetada más y más de cualquier otra dependencia que no sea en el poderoso Señor; sin embargo no creo que el enemigo jamás podrá prevalecer sobre mí. ¡Oh, que pueda mantenerme alerta continuamente, sabiendo que sólo el Señor puede guerrear contra este dragón! ¡Oh, quiera Dios que yo siempre siga tierna hacia los tentados porque he descubierto mi propia debilidad, que yo siga vigilando y orando para no caer en tentación! Esta condición es dulce, aunque también baja. En esta condición recibo mi pan de cada día, y me gozo en lo que él me da de su mano sin cesar. No vivo sino por el aliento de vida que él me da cada momento.¹

5. Caroline Fox: cumple con la luz que tienes (1841)

Yo pensaba que hasta este momento había estado dando por sentadas las cosas de suma importancia sin sentir su realidad, y reconocía lo malsano de esta condición.... Carlyle expresa la condición de mi mente cuando habla de "los esfuerzos espasmódicos de algunos para *crear lo que creen*." Ya no pude hacerlo más; sentía que no estaba siendo honesta ni conmigo misma ni con mi Dios.... Un día Hender Molesworth me dijo por casualidad algo que a menudo me sirvió como vislumbre de consuelo durante este tiempo de angustioso batallar. Me dijo que él pensaba que "una falta de fe es a veces permitida a aquellos que de otra manera no pasarían por ninguna prueba. Porque sabemos que la carencia de fe es una prueba bien dura." No le dije cuán verdaderas eran esas palabras.

El primer albor de luz, la primera fría luz de madrugada con la promesa del día y las glorias de un sol meridiano, tuvo su amanecer en mí durante la reunión de adoración, cuando en medio de gran depresión había estado meditando sobre mi condición. Me parecía escuchar estas palabras pronunciadas en mi espíritu: "Cumple con la luz que tie-

nes,² y más te será otorgado." Fue entonces que creí que Dios sí le habla al ser humano por su Espíritu. Me esforcé para vivir una vida más cristiana, una vida acorde con lo que reconocía como recto, y esperaba días más llenos de luz; sin olvidar las bendiciones que responden a la oración.

De ninguna manera lamento las confusiones, dudas, y vicisitudes por las que he pasado. Todo esto ha aumentado mi paciencia para con los demás, y me ha hecho apreciar y amar las verdades gloriosas que constituyen la esperanza del cristiano mucho más de lo que podría haber sentido si sólo las hubiera bebido pasivamente. La dura lucha que he pasado para que esas verdades sean realmente mías se levantará de nuevo para establecer más fidelidad en el futuro.³ Estoy convencida de que la medida de fe que me ha sido otorgada es una pura dádiva desde lo alto; esa certeza me hace pedir con fe y fervor, para mí misma y para otros, "Señor, auméntanos la fe."⁴

6. Caroline Stephen: la reunión de adoración (1908)

Una reunión de adoración de los Amigos, por silenciosa que sea, es por lo menos un testimonio de que la adoración es algo diferente y más profundo que las palabras; un testimonio de que deseamos valorar como primordial en nuestras vidas las cosas eternas e invisibles. Cuando la reunión, sea silenciosa o no, está despierta y mira hacia lo alto, abarca mucho más que eso. En el sosiego unido de una reunión verdaderamente "recogida" hay un poder que sólo se conoce por experiencia, que es misterioso aun cuando muy familiar. Quizás haya pocas cosas que pasan "de vasija en vasija" con más fluidez que la quietud. Con cierta penetrante ternura, la presencia de otros adoradores revela al espíritu algo de la intimidad de la Presencia Divina. "Donde están dos o tres congregados en Su nombre" ¿acaso no es cierto que una y otra vez hemos sentido que se cumplía la promesa, que el Mismo Maestro de cierto estaba "en medio de nosotros"?⁵ Desde la profundidad de este sosiego a veces se pro-

² La frase en inglés, "*Live up to the light thou hast*, es casi imposible de traducir. Hemos pensado en estas alternativas que quizás sirvan para respaldar la versión escogida: "Haz que la luz que tienes sea una plena realidad en tu vida" — "Vive al máximo la medida de luz que tienes."

³ Esta oración no parece muy lógica en inglés; hemos tratado de reproducir la falta de claridad.

⁴ Lucas 17:5

Fuente: CFP 75

⁵ Véase Mateo 18:20

¹ CFP 29, expandido con referencia a *Hidden in Plain Sight*, pp. 221-223

nuncian palabras que brotan del manantial de la oración, que tienen algo del poder de la oración, algo que vivifica, que derrite, que purifica. Tales palabras tienen el poder de recogerlos en el sosiego, tanto o más que el silencio.¹

7. Mary Fisher en Nueva Inglaterra y Turquía

Viaje, prisión y destierro en Boston (1656)

[Mary Fisher y Anne Austin fueron los primeros cuáqueros que llegaron a Norte América.]

En el mes llamado julio dos mujeres cuáqueras llegaron a Boston de Barbados en un barco. Cuando lo supo el vice-gobernador Richard Bellingham inmediatamente mandó que fueran detenidas en el barco, y envió oficiales quienes examinaron su equipaje y decomisaron unos cien libros. El peligro que se sentía por la llegada de estas mujeres y sus libros produjo la siguiente orden judicial:

Constancia de una asamblea convocada en Boston a 11 de julio de 1656:

Dado que existen varias leyes publicadas hace mucho tiempo en esta jurisdicción dando testimonio contra los herejes y las personas erradas, y aun así Simon Kempthorn de Charlestown, capitán del barco Swallow de Boston, ha traído de la isla de Barbados a esta jurisdicción a dos mujeres que se llaman Anne, esposa de un tal Austin, y Mary Fisher, de ese tipo de personas llamado cuáqueros. Al ser examinadas, se descubrió no sólo que son transgresoras de esas leyes, sino también que mantienen opiniones blasfemas, heréticas, y muy peligrosas. Ellas admiten que vinieron aquí a propósito para propagar sus errores y herejías, y que traían consigo varios libros para diseminarlos aquí, que contienen doctrinas muy corruptas, heréticas, y blasfemas, contrarias a la Verdad del Evangelio que se profesa aquí entre nosotros.

Por esta causa la asamblea, preocupada por preservar la paz y la verdad que se gozan y se profesan en las iglesias de Cristo en este territorio, por medio de la presente ordenamos:

Primero, Todos aquellos libros corruptos que se descubran, traídos o distribuidos por las per-

sonas susodichas, han de ser quemados y destruidos por el verdugo.

Segundo, que las susodichas Anne y Mary han de ser retenidas en prisión estricta, y que a nadie se le permite comunicarse con ellas si no tiene permiso del gobernador, el vice-gobernador, o dos magistrados, para así impedir que se diseminen sus opiniones corruptas, hasta que ellas sean embarcadas al destierro fuera de esta colonia.

Tercero, que se le manda al susodicho Simon Kempthorn a que transporte, o tramite el transporte de esas personas desde aquí a Barbados, de donde vinieron. Él tiene que costear todos los gastos del encarcelamiento, y tiene que dar una fianza de cien libras esterlinas de que hará todo esto. Si se niega a dar la fianza, que sea encarcelado hasta que lo haga.

Como resultado de esta orden, el verdugo quemó los libros en el mercado. Las cuáqueras fueron traídas del barco, y el vice-gobernador las mandó a la cárcel por ser cuáqueras. Toda la prueba que tenía era que una de ellas lo tuteó, y por eso él dijo que ahora sabía que eran cuáqueras. En la cárcel fueron retenidas estrictamente, y se mandó que nadie hablara con ellas, ni por la ventana. Se les quitó plumas, tinta y papel, y en la noche no se les permitía vela. Con el pretexto de determinar si eran brujas fueron desnudadas y abusadas con inmodestia y barbarie. Y para impedir cualquier tipo de conversación la ventana de la cárcel fue clavada. El caso incitó la compasión de Nicholas Upshall, un anciano residente en Boston y miembro de la iglesia oficial del lugar, quien pagó al carcelero cinco chelines a la semana por conseguir permiso de mandarles alimentos para que no muriesen de hambre. Después de unas cinco semanas de prisión se le impuso una fianza de cien libras a William Chichester, capitán de un barco, para que las llevara a Barbados, sin permitir que nadie hablara con ellas. Como paga, el carcelero se quedó con la Biblia y los colchones que ellas habían traído en el barco en que vinieron.

Visita al Sultán de Turquía (1658)

Después de su regreso a Londres, Mary Fisher sintió un encargo de viajar con un mensaje del Señor al Sultán Mahoma IV, que en ese momento estaba cerca de Adrianópolis acampando con su ejército. Fue a Esmirna, pero allá el consulado inglés la detuvo y la envió de vuelta a Venecia. Desde ahí se apartó de la costa y fue por tierra a Adrianópolis. Fue preservada de todo abuso e injuria

¹ Fuente: CFP 246

durante ese largo viaje de unas quinientas o seiscientas millas. Al llegar comunicó su intención a algunos de los residentes y pidió que la acompañaran; pero nadie se atrevía a ayudarla por miedo a provocar al sultán. Entonces fue sola al campamento, y mandó un mensaje a la tienda del gran visir que había llegado una inglesa que tenía algo del Gran Dios para declarar al sultán. Recibió como respuesta que debía hablar con él en la mañana próxima. Volvió a la ciudad esa noche, y en la mañana regresó al campamento.

El sultán se encontraba rodeado de sus nobles en la misma manera que usaba para recibir a los embajadores. Le preguntó a ella, si era cierto que ella tenía un mensaje del Señor para él. Ella replicó que sí. Entonces él le mandó a hablar por medio de los tres intérpretes presentes. Ella se quedó callada un rato, esperando que el Señor le indicara cuando hablar; el sultán pensaba que ella se sentía tímida de hablar ante todos, y le preguntó si deseaba que salieran algunos antes de ella hablar. Ella respondió que no. Entonces él le dijo que hablara la Palabra del Señor para ellos, y que no temiera, porque ellos tenían buenos corazones y podían oírlo. También le dijo con firmeza que hablara la Palabra que el Señor le había dado, ni más ni menos, porque todos estaban dispuestos a escucharla, sea lo que fuere. Entonces ella habló, y todos le prestaron atención seria y solemne hasta el final. El sultán le preguntó si ella tenía más que decir. Ella le preguntó si él había entendido lo que le había dicho. Él le replicó que sí, que había entendido todas las palabras. Añadió que era Verdad.

El sultán le pidió que se quedara con ellos, diciendo que no podían menos que respetar a una persona que se había esforzado tanto para visitarles desde un lugar tan lejano como Inglaterra con un mensaje del Señor. También le ofreció una escolta para acompañarla a Constantinopla donde ella pensaba ir. Ella no lo aceptó porque confiaba que el brazo del Señor que la había traído con seguridad, también la llevaría de regreso. El sultán le dijo que era un viaje peligroso, especialmente para una persona como ella, y que se maravillaba de que había llegado sana y salva hasta ese lugar; le dijo que le había ofrecido escolta por respeto y bondad, y que no quería de ningún modo que ella sufriera daño alguno en su Imperio. Entonces le preguntaron a ella que pensaba de su profeta Mahoma. Replicó que no lo conocía, pero que sí conocía a Cristo, el profeta verdadero, el Hijo de Dios, quien es la Luz del mundo y que alumbró a todo hombre que viene a este mundo. Añadió que si llega a cumplirse la palabra que aquel profeta habla, entonces vosotros

sabréis que el Señor ha mandado aquel profeta, mas si no llega a cumplirse, sabréis que el Señor nunca lo mandó. Ellos reconocieron que era Verdad. Después ella salió pasando por en medio de ese ejército tan grande y llegó sin escolta a Constantinopla y no sufrió ningún daño, ni afrenta, ni escarnio. En esta ocasión los turcos la habían recibido a ella y a su Mensaje con mucho más respeto y cortesía de lo que ella había recibido a menudo de los que se encubrían con la profesión de Cristiandad.¹

8. Mary Dyer — Los mártires de Boston.

[A fines de 1658, la asamblea legislativa colonial de Massachusetts promulgó que todo cuáquero que se encontraba dentro del territorio de la colonia pero no era residente de la misma iba a ser desterrado bajo pena de muerte; y que todo habitante de la colonia convicto de ser cuáquero iba a ser encarcelado por un mes, y si se obstinaba iba a ser desterrado bajo pena de muerte. Algunos Amigos fueron desterrados bajo esta ley, pero en 4º mes (junio²) de 1659, William Robinson, Mary Dyer, y Marmaduke Stephenson entraron en la colonia, "para probar la sanguinaria ley de Boston."

[El 20º día del 8º mes (octubre) de 1659, inmediatamente después de sentenciar a William Robinson y Marmaduke Stephenson, el gobernador John Endicott pronunció sentencia contra Mary Dyer:]

"Mary Dyer, irás a la cárcel de donde viniste, y de allá irás al lugar de ejecución, y serás ahorcada hasta que mueras."

Yo respondí, "Hágase la voluntad del Señor."

"Alguacil, sácala de aquí."

Dije, "Sí, me voy con regocijo," y en el camino hacia la cárcel varias veces decía tales cosas, alabando al Señor por todo aquello. Le dije al alguacil, "déjame ir sola," porque estaba dispuesta a ir a la cárcel sin escolta.

"Creo lo que Usted dice, Señora Dyer,"³ me dijo, "pero tengo que hacer lo que me mandan."

[Estando en prisión Mary Dyer escribió a la asamblea legislativa de Massachusetts:]

¹ Fuente: Besse, vol. 2, cap. V, pp. 177-178; cap. 12, p. 394

² En esa época, el primer mes del año era marzo.

³ El alguacil trata a Mary Dyer de Usted y de Señora, respetando el status social que ella había tenido en la colonia antes de hacerse cuáquera durante su regreso a Inglaterra. Ella por su parte trata al alguacil de tú como era de esperarse de los cuáqueros.

Mientras que muchos me culpan del derramamiento de mi propia sangre por haber venido a Boston, yo estoy en eso muy clara y justificada en el Señor por cuya voluntad vine. No cabe duda que el Señor os requerirá mi sangre, a quienes habéis promulgado una ley para quitarles la vida a los inocentes servidores de Dios que vienen entre vosotros y que llamáis "malditos cuáqueros"; pero yo os digo que el Señor los ha bendecido y os los ha mandado, y yo soy testigo viviente por ellos y por el Señor. Por lo tanto, no seáis de los que luchan contra Dios, sino aceptad mi consejo y petición — abrogar todas esas leyes para que la Verdad y los servidores del Señor puedan viajar libremente entre vosotros, y para que dejéis de derramar sangre inocente, que yo sé que muchos de vosotros no queríais derramar si reconocierais su inocencia.... Aquí os dejo estas líneas apelando al fiel y verdadero Testigo de Dios, que es Uno en todas las conciencias, ante quien todos tenemos que comparecer, y con quien descansaré eternamente en paz y gozo duradero, no importa si me escuchareis o no; con Él está mi recompensa, con quien vivir es mi gozo, y morir mi premio.

El día señalado de 10º mes (octubre) de 1659, una vez terminada la prédica de los puritanos, los Amigos condenados fueron llevados al cadalso, a una milla de distancia. En el camino los dos varones jóvenes empezaron a hablar, pero los oficiales opacaron sus voces con redobles de tambor. "Sin embargo, siguieron caminando con alegría, como si fueran a un eterno banquete de bodas." Al llegar a la escalera, se despidieron los unos de los otros con ternura. Entonces Robinson subió, y le dijo a la gente que ese era el día de su visitación, y les pedía que obedecieran a la luz dentro de ellos, la luz de Cristo. Y que él iba a sellar su testimonio por esa luz con sangre suya. Al oír esto, el ministro puritano gritó "¡Cállate, que vas a morir con una mentira en la boca!" Se le puso la soga, y cuando el verdugo iba a empujarlo del cadalso, dijo con su último aliento, "Sufro por Cristo, en quien vivo y por quien muero." Entonces Stephenson subió la escalera y dijo "Que todos sepan hoy que no sufrimos como malhechores, sino por conciencia." Cuando fue empujado, decía "Hoy mismo descansaremos con el Señor." Mary Dyer subió la escalera, le cubrieron la cara y le pusieron la soga, cuando se escuchó un grito "¡Alto! Ha sido indultada."

[Mary Dyer fue desterrada una vez más, pero regresó en mayo de 1660. Después de su indulto, otros, tanto residentes de la colonia como Amigos

visitantes, habían incurrido la pena capital, pero las autoridades no se habían atrevido a imponer la ley. Diez días después de su regreso, el gobernador Endicott la llamó a comparecer ante él, y le preguntó si ella era la misma Mary Dyer que había estado allí antes. Cuando ella lo afirmó, le impuso la sentencia de muerte.]

Entonces sacaron a Mary Dyer de la cárcel y un grupo de soldados la llevó por la ciudad, tocando tambores delante y detrás de ella para que nadie pudiera escucharle hablar durante todo el camino hasta el lugar de la ejecución, a una milla de distancia. Con esa guardia llegó al cadalso, y al subir la escalera alguien le dijo que si regresaba a su casa podría bajar y salvar la vida. A lo que ella respondió: "No, no puedo, porque vine en obediencia a la voluntad del Señor, y fiel a su voluntad he de atenerme hasta la muerte." Alguien mencionó que debió haber dicho que había estado en el Paraíso. A lo que respondió, "Sí, he estado en el Paraíso por estos últimos días." ... Así Mary Dyer partió de esta vida, una fiel y constante mártir de Cristo, después de haber sido llevada a la muerte dos veces. La primera vez esperaba la muerte con total entrega de su mente a la voluntad de Dios, y esta vez la sufrió con fortaleza cristiana, habiendo sido elevada por encima del temor a la muerte por medio de una esperanza bendita y una certidumbre gloriosa de vida eterna e inmortalidad.

[Narración de Edward Burrough]

Mary Dyer, residente de otra parte de esa región, también fue condenada a muerte cuando fueron sentenciados estos dos amigos sólo por haber venido a Boston por segunda vez con el propósito de visitar a sus hermanos allí encarcelados. La llevaron con los otros al lugar de ejecución. Después de la muerte de los dos, ella subió la escalerilla; le amarraron los vestidos alrededor de los pies, el dogal le fue puesto en el cuello, y le cubrieron la cara; cuando el verdugo estaba listo para ahorcarla le gritaron que parara, que había sido indultada. Soltándole los pies, la mandaron a bajar. Pero ella no quería bajarse, sino que quedó inmóvil. Dijo que estaba ahí dispuesta a sufrir lo mismo que sufrieron sus hermanos; que no estaba en libertad para aceptar el indulto si ellos no estaban dispuestos a anular su ley inicua. Pero la bajaron a empujones, y después de uno o dos días la sacaron de la ciudad por la fuerza. Sin embargo los gobernantes de Boston eran tan desvergonzados que proclamaron (en su Apología publicada para vindicar sus barbaridades contra los inocentes) que Mary Dyer había aceptado su vida y había prometido que iba a

salir de ese territorio dentro de pocos días y no iba a volver más. Así han puesto su refugio en la mentira,¹ y suman iniquidad al pecado.

Después de la muerte de Mary Dyer un miembro de la Asamblea pronunció una de esas burlas amargas que se convierten en el más cabal epitafio: "Quedó enarbolada como un pendón para que otros la tomen como ejemplo."

9. Siete mil siervas Petición en contra del diezmo

[Miles de mujeres cuáqueras firmaron una serie de diecisiete peticiones presentadas al Parlamento de Inglaterra y publicadas en 1659. Cada petición fue circulada en cierta región del país y firmada por cientos de mujeres; y aunque sus textos difieren, el propósito de todas es el mismo: pedir que el Parlamento revocara la obligación de pagar diezmos a los ministros de la iglesia establecida. Las peticiones incluían también defensas de los cuáqueros, descripciones de los sufrimientos de los Amigos encarcelados, y urgentes invitaciones al arrepentimiento.

En esa época el sistema del diezmo era muy opresivo: el sacerdote de la parroquia tenía derecho de exigir este impuesto de todos los residentes aunque fueran miembros de otra iglesia, y podía confiscar bienes y hasta encarcelar a los que no podían pagarle, fuera por pobreza o por escrúpulo de conciencia. El dinero así conseguido pertenecía al sacerdote, quien a menudo había comprado su puesto del aristócrata quien tenía derecho a nombrarlo.

El impresionante número de firmas da testimonio de la organización y consagración de las mujeres en el primer período del cuaquerismo. Pensaban que el pago del diezmo era una violación fundamental de su fe y su vida en el poder de Cristo. Condenaban el sistema social existente considerándolo carente de justicia y fidelidad a Cristo. El número de siete mil puede referirse al fiel remanente en la historia de Elías: "queden en Israel siete mil cuyas rodillas no se doblaron ante Baal, y cuyas bocas no lo besaron."^{2]}

Estos diversos papeles
fueron enviados al

Parlamento

el vigésimo día del quinto mes, 1659.
Con más de siete mil nombres de las

siervas e hijas del Señor,
que sienten la opresión del diezmo
y que representan muchas otras
siervas e hijas del Señor
que testifican contra la opresión
del diezmo y otras cosas.

Al Lector: Amigos, a algunos les puede parecer raro que las mujeres participen de manera tan pública en un asunto de tal importancia como el del Diezmo, y que en unión con nuestros hermanos testifiquemos en contra de esta ley sobre los diezmos tan anti-cristiana y opresiva por la cual muchos de los siervos del Señor han sufrido en hoyos y calabozos inmundos hasta la muerte. Sepan todos que esta es la obra del Señor en este día, usando medios débiles para cumplir su poderosa obra en la tierra, para que toda carne calle, para que sólo el Señor sea exaltado por los que de verdad pueden decir *Ya no vivo yo mas vive Cristo en mí, y lo que ahora vivo, lo vivo en la fe del Hijo de Dios;*³ esta fe vence al mundo, y por esta fe los Santos y los fieles de antaño sojuzgaron reinos, hicieron justicia, reclamaron las promesas.... He aquí nuestra fortaleza, en el poder de nuestro Dios; en este poder podemos quedarnos inmóviles y ver la salvación que él efectuará para nosotros, y aquí estaremos escondidas hasta que terminen todas las calamidades que ciertamente caerán sobre los enemigos de la verdad. Mientras descansamos bajo la sombra de sus alas estamos seguras, gozándonos en su voluntad, y dando gracias en todo, sabiendo que es la voluntad de Dios para con nosotras en Cristo Jesús.⁴ En esto testifiquemos nuestra Santidad al Mundo, por nuestra obediencia a su voluntad en todo, por vivir en su temor y para su alabanza en todos nuestros días. Así desea ser vista la que es llamada

Mary Forster.

Al Parlamento de Inglaterra, quienes están puestos en ese lugar para hacer justicia, quitar opresión, y detener los opresores:

Nosotras, las signatarias, testificamos y declaramos contra la opresión del Diezmo, contra la injusticia de aquellos que se han alzado en la Apostasía después de los días de los Apóstoles, fuera del poder de Dios y de Cristo.... Estos diezmos fueron establecidos después de los Apóstoles por una autoridad usurpante y perseguidora, y muchos han sido encarcelados hasta la muerte por no pagarlos, y los sacerdotes y recaudadores eclesiásticos han despojado a muchos otros de la mayor parte de sus bienes

¹ Isaías 28:15

² 1 Reyes 19:18

³ Gálatas 2:20

⁴ 1 Tesalonicenses 5:18

y los han convocado a juicio. Estos sufrieron por su escrúpulo de conciencia al no pagar los diezmos, sabiendo que el mandamiento de Dios que estableció el diezmo ha sido anulado, y la Ley que instituyó el sacerdocio ha sido cambiada....

He aquí nuestras firmas y nuestro testimonio: No estamos agotadas de sufrimientos ni prisiones, tampoco pedimos vuestra ayuda porque se ha derramado la sangre de nuestros hermanos, y muchos miles han sido despojados de sus bienes, y muchos encarcelados hasta la muerte cuya sangre queda sobre las cabezas de los perseguidores. Al contrario pedimos que os apartéis de la sangre, y detengáis a los opresores que la derraman, y así os preservéis a vosotros mismos y a la Nación de las plagas y los juicios de Dios, para que no seáis arrancados ni expulsados por el poder del Señor Dios por no hacer justicia y por no aliviar a los oprimidos, cosa que ha sucedido a muchos antes de vosotros.... Si estáis en el poder de Dios, derrocaréis el poder en este país de los Papistas que establecieron el diezmo, y por medio del poder que a ellos derrumba venceréis el poder tiránico y opresor del Papista, para así vivir en el poder de Dios en que vivían los Apóstoles antes de que el Papista se alzara.¹ ...

Nosotras somos de la simiente de la mujer que hiere la cabeza de la serpiente,² simiente de la promesa, Cristo Jesús en el varón y en la hembra,³ el sacerdote eterno, no según el orden de Aarón quien aceptó el diezmo, ni de la tribu de Leví, sino de la tribu de Judá, quien es por el dictamen de Dios hecho sacerdote para siempre según el orden de Melquisedec,⁴ y sigue siendo sacerdote continuamente. Por lo tanto entregamos nuestros corazones y nuestras manos en contra del orden de Aarón que ha sido anulado y de la ley que ha sido cambiada,⁵ y

¹ Hay que tener en mente la historia de Inglaterra: cien años antes de esta petición hubo una gran lucha entre protestantes y católicos en la que fueron ejecutados cientos de personas de ambas partes. La reina Mary Tudor (1516-1558), tildada "María la sanguinaria," había tratado de re-establecer la religión católica, y había condenado a la hoguera unos 280 protestantes destacados. La memoria de esa época grabó en la población de Inglaterra un fuerte rechazo a la Iglesia Católica Romana.

² Génesis 3:15

³ Génesis 1:27

⁴ Hebreos 5:6

⁵ Esta parte se refiere a la teología que interpreta la religión judía como caduca y reemplazada por el cristianismo. Esta teología, que en la petición se da por sentada, era dominante en el siglo XVII y hoy en día sigue siendo común. Los judíos habían sido expulsados de Inglaterra en 1290; y aunque Cromwell les había permitido volver al país comenzando en 1657, había una profunda ignorancia de esa religión.

testificamos que ha venido Cristo Jesús el sacerdote eterno.⁶

10. Anne Gilman: Carta a Carlos II (1662)

Carta a Carlos, Rey de Inglaterra, &c.

Inclina tu oído, (oh Rey) y no descuides las preciosas advertencias del Señor que te son reveladas a diario por lo de Dios en tu propia conciencia. Grandes y muchas han sido las advertencias que los sierros del Señor te han dirigido, pero que han sido echadas tras tus espaldas.⁷ Y ahora nuestro Dios se ha levantado en su gran poder, para demandar la sangre inocente.⁸ Por lo tanto, prepárate, prepárate, para venir al encuentro de tu Dios,⁹ y piensa bien cómo puedes rendir cuentas por la sangre inocente que clama por venganza en los oídos del Señor; en este día tienes que rendir cuentas por la voz de la sangre justa de tu hermano.¹⁰ El que tiene los corazones de los reyes en su mano y los dirige donde él quiere como los repartimientos de las aguas,¹¹ él te lo requiere de tus manos.

¿Qué hemos hecho (oh Rey) para recibir tal trato de tus manos y por tus órdenes, para que entren soldados en actitud bélica en nuestras reuniones pacíficas como si tuvieran que conquistar a grandes enemigos entre el pueblo de Dios tildado de cuáqueros por los desdeñosos, ese pueblo que no puede empuñar armas contra nadie? Repito, ¿qué hemos hecho para que tantos de nosotros seamos arrastrados fuera de nuestras reuniones, y echados a montones en cárceles hediondas donde por falta de aire y espacio muchos han sellado este testimonio con la muerte en vez de abandonar la adoración de Dios según les persuade su conciencia? Si en lugar de cárceles tú prepararas un horno de fuego ardiendo o un foso de leones,¹² en la voluntad de nuestro Dios¹³ nosotros podríamos morar ahí con tanto agrado como podemos aceptar que nuestros cuerpos moren en la cárcel. La misma ley que se apoderó de los santos de Dios en antaño, se apodera de nosotros hoy, porque no podemos

⁶ Fuente: *Hidden in Plain Sight*. pp. 25-26, 58-64

⁷ Véase 1 Reyes 14:9

⁸ Salmos 9:12

⁹ Amos 4:12

¹⁰ Génesis 4:10

¹¹ Proverbios 21:1

¹² Daniel 3 & 6

¹³ La frase "*in the Will of our God*" se puede interpretar de muchas formas. Si nosotros escogiéramos "con," "según," "por," "obedientes a," "sostenidos por," etc. estaríamos eliminando la posibilidad de interpretaciones múltiples que la frase en inglés permite.

someternos a los inventos humanos tocante a la adoración de nuestro Dios. Nosotros podemos sufrir la muerte antes de reconocer a cualquier hombre como nuestro Maestro, porque no es posible quitarnos la vida que está escondida con Cristo en Dios.¹ Los que desean vivir consagrados a Cristo Jesús tienen que sufrir persecución.

Por lo tanto (oh Rey) nos tiene sin cuidado responderte a ti en este asunto, porque nuestra confianza está en el Señor, y nuestra fortaleza mora en él quien es Dios Todopoderoso y salva a su pueblo de sus pecados y de la ira de nuestros enemigos, y nos da valor y audacia. Por eso ni nuestra vida ni nada de lo que valoramos nos es querido porque hemos rendido nuestra voluntad sin reserva en las manos del Señor para que él haga con nosotros lo que mejor parezca a sus ojos. Bien sé que todas las cosas les ayudan a bien a los que aman a Dios,² a los que son llamados para este propósito a sufrir por amor a su nombre, a los que han salido de la gran tribulación y han lavado sus ropas en la sangre del Cordero.³ Y por esta razón no podemos conformarnos a los pastores de ídolos que predicán por dinero y teologizan a sueldo y sacan ganancia de sus puestos. Nuestras almas aborrecen tales maestros, porque somos rescatados de sus bocas, y sabemos que volvernos otra vez a ellos sería sujetarnos a yugo de esclavitud.⁴

Que te sea claro (oh Rey) que el Señor ha resucitado, el Fuerte de Jacob,⁵ poderoso como un ejército, quebrantando y esparciendo a todos los fraudulentos obreros de maldad.⁶ Aunque su tierno amor se ha conocido abundantemente entre su pueblo, esto no te servirá de excusa cuando el gran Dios pague a cada uno conforme a sus obras⁷ en el cuerpo. Le place a Dios preservar a su pueblo en el hueco de su mano⁸ y esconderlos en su tabernáculo⁹ porque no se ha acertado su mano¹⁰

sino que su brazo está todavía extendido,¹¹ porque lo conocemos como Libertador en el día malo,¹² y así podemos quedar firmes y ver su salvación.¹³

Por lo tanto, declaro con audacia que el Señor ha resucitado para la redención de su pueblo y está abriendo camino para que pase el pueblo que ha rescatado;¹⁴ pero Faraón y su ejército serán echados en el mar¹⁵ de la ira de Dios. A quienes temen al Señor sus promesas les son reveladas, y sus secretos a quienes temen su nombre. Pero nuestro Dios barrerá con escobas de destrucción¹⁶ a los orgullosos y arrogantes, a los que olvidan a Dios y le dan la espalda a su amonestación y no quieren nada de su consejo. El que obra maldad no podrá sopor-tar su presencia en ese día.¹⁷

Por todo eso (oh Rey) considera lo que estás haciendo, porque el Señor ha esperado largo tiempo para que tengas misericordia, y has recibido muchas valiosas advertencias de manos de los siervos del Señor. Mas sin embargo esto no me absuelve ante los ojos de mi Dios, y por eso te digo (oh Rey), vuélvete, vuélvete, arrepíentete, no endurezcas tu corazón como en la provocación¹⁸ contra ese secreto Testigo de Dios, que te amonesta en secreto cuando ningún ojo mortal lo ve. Si iban a ser echados en las tinieblas de afuera¹⁹ aquellos que no visitaron a los siervos del Señor ni los cubrieron ni les dieron de comer cuando estaban en la cárcel,²⁰ ¿qué será de estos que los encarcelan, y les hacen pasar hambre durante su persecución abrasadora? Digo yo, mejor les fuera si se les atase una piedra de molino al cuello, y se les arrojase en el mar, que ofender a uno de estos pequeñitos que confían en el Señor.²¹

Por lo tanto (oh Rey) decide de corazón,²² porque estas advertencias no se proclaman en vano. Entrego mi alegato a lo de Dios en tu conciencia, que abogue por nosotros cuando no estemos ante tus ojos. Si se nos preparara un fuego, las cenizas de nuestros huesos se levantarían como testigo contra ti, abogando por la inocencia de nuestra causa

¹ Colosenses 3:3

² Romanos 8:28

³ Apocalipsis 7:14

⁴ Gálatas 5:1

⁵ Génesis 49:24

⁶ Véase Corintios 11:13, Lucas 13:72 Este párrafo es un buen ejemplo de una forma de escribir muy común entre los primeros cuáqueros aunque rara vez tan intensa. Gilman conoce las escrituras tan a fondo que las usa como vocabulario propio. Suponemos que ella no buscaba en su Biblia las citas que aquí hemos identificado, sino que de forma muy natural combinaba frases, imágenes y palabras de la Biblia para expresar su mensaje.

⁷ Romanos 2:6

⁸ Isaías 40:12

⁹ Salmos 27:5

¹⁰ Isaías 50:2

¹¹ Salmos 136:12

¹² Salmos 41:1

¹³ Éxodo 40:13

¹⁴ Éxodo 15:16

¹⁵ Exodo 15:4

¹⁶ Isaías 14:23

¹⁷ Malaquías 3:2

¹⁸ Salmos 95:8 En la versión King James que Gilman usaba, dice "*Harden not your heart, as in the provocation*" "No endurezcáis vuestro corazón, como en la provocación" Casi todas las otras versiones en inglés y en español dicen "en Meriba," en hebreo, lugar de contienda o provocación.

¹⁹ Mateo 25:30

²⁰ Mateo 25:41-45

²¹ Marcos 9:42

²² Malaquías 2:2

delante de ti. Por amor a tu alma se publican estas líneas, para que cese la persecución de los santos. Si escuchas o si te niegas a escuchar, ante los ojos de mi Dios ya he cumplido con mi deber respecto a ti, etc.¹

ANNE GILMAN

11. Barbara Blaugdone: viajes sufrimientos y persecuciones

Narración

de los viajes,
sufrimientos & persecuciones
de

Barbara Blaugdone.

Publicado como testimonio
del poder del Señor
y para alentar a los Amigos

impreso y a la venta por T. S.
Crooked-Billet en Holywell-Lane, Shoreditch
1691

En mi niñez y años tiernos temía al Señor y tenía miedo de ofenderlo; sentía entusiasmo y esmero en la profesión² en que me encontraba, y buscaba al Señor con fervor, aunque no sabía dónde encontrarlo, hasta que me lo indicaron unos Amigos que vinieron desde el norte llamados John Audland y John Camm. Su porte y conducta era tal que predicaba antes de que ellos abrieran la boca, y me fue revelado que tenían el evangelio eterno para predicarlo en esta ciudad. Y cuando abrieron la boca, tuve que bendecir a Dios por haber vivido para oír el evangelio eterno predicado. Dirigieron mi mente a la Luz de Cristo, para que esperara allí; lo hice con esmero, y descubrí su virtud; y mientras el mal me fue descubierto me aparté de eso y tomé la cruz de buena gana, y me sometí a la cruz en obediencia, en lenguaje y vestidos sencillos. Cuando iba a lugares públicos y a las casas con chapitel para hablar, la gente se ofendía tanto que alejaba a sus niños de mí, y perdí todo mi empleo, y me encarcelaron por períodos de tres meses. Sufrí mucho en aquellos días, pero el Señor me llenó con su poder de tal manera que fui preservada en medio de todo. Y los fieles y los esmerados prosperaban en ese tiempo, y también ahora.

Por lo tanto, este es mi consejo a los Amigos: que moren en el poder de Dios porque no hay otra manera de ser preservados ni de recibir vida y salvación; este es mi testimonio por Dios. Los que

rehúyen de la Cruz y salen del poder, se descarrian y deshonran a Dios. Pero los que guardan la fe y moran en el poder están a salvo. Lo digo porque lo tengo por experiencia vivida, y por un buen rato ha estado en mi mente la idea de publicarlo para el beneficio de los que están pasando o han de pasar los sufrimientos. Por eso declaro mi experiencia.

Queridos Amigos, la Cruz es el camino hacia la corona de vida y la corona de gloria; los que siguen fieles y obedientes consiguen la corona eterna que los desobedientes pierden. Les hablo de mi experiencia del trato del Señor para conmigo en los viajes y recorridos de mi jornada espiritual para beneficio de los que rectamente viajen después. Puedo declarar para la gloria de Dios que él jamás me movió hacia una cosa sin darme poder para hacerlo, y siempre lo hizo eficaz aunque yo tuviera que pasar mucho trabajo para cumplirlo. El poder de Dios obró en mí mucho antes de yo reconocer lo que era. Cuando vinieron los Amigos y mi entendimiento fue abierto, enseguida tomé la cruz y entré en la obediencia y el Señor me limpió por su poder y me hizo vasija apropiada para su uso.

Cuando ya había trabajado mucho en mi hogar, me llamó a salir para trabajar afuera. Tenía tanto temor, miedo y veneración al Señor que su Espíritu luchaba mucho conmigo antes de que pudiera abrir mi boca; la palabra del Señor me vino en una reunión, que *el Señor tendría guerra con Amalec de generación en generación*.³ Y el poder y el Espíritu del Señor fue tan fuerte en mí que me puso en pie y me forzó a pronunciar las palabras; aunque yo nunca me lanzaba ni me apresuraba.

Entonces el Señor me hizo abstenerme de toda carne, vino y cerveza, y durante un año completo tomé sólo agua.⁴ Durante ese tiempo el Señor me hizo crecer y prosperar en la verdad. Después fui enviada a llamar a la gente a salir de entre los ídolos mudos, y sufrí largo encarcelamiento por eso. Sin embargo el Señor me hizo continuar hasta que me dio dominio tal que yo podía entrar en esos lugares y decir lo que tenía que decir y salir tranquilamente. Mientras Mary Prince y yo salíamos de brazo de una reunión en casa de George Bishop, un hombre tosco vino y nos insultó, y de un golpe le tumbó el sombrero a Mary Prince, y con un cuchillo o instrumento afilado traspasó toda mi ropa hasta cortarme en un lado de la barriga; si hubiese penetrado un poco más podría haberme matado.

³ Éxodo 17:16

⁴ En ese tiempo la cerveza era la bebida normal del pueblo porque el agua era muy peligrosa a causa de la contaminación. La abstinencia de bebidas alcohólicas como testimonio no empezó sino hasta el siglo XIX.

¹ *Hidden in Plain Sight* pp 467-469

² Lo que profesaba como creencia, su religión.

Pero mi alma estaba tan enamorada de la verdad, que en aquel día yo podría haber rendido mi vida por su amor.

Después fui movida a ir a Marlborough, al mercado y a la casa con chapitel donde hice bastante servicio. Allí me encarcelaron durante seis semanas; durante seis días y seis noches ayuné, y no tomaba ni pan ni agua ni nada terrenal; después llegué a alimentarme de la palabra y experimenté que no sólo de pan vive el hombre, sino de toda palabra que procede de la boca del Señor.¹ Cuando me soltaron fui a donde Isaac Burges, el que me había sentenciado y hablé con él. En realidad él quedó convencido de la verdad, pero no podía tomar la cruz; después fue muy amable con los Amigos y los apoyó en toda ocasión, y nunca más persiguió a ningún Amigo. Cuando vino a esta ciudad llegó a mi casa para verme y me confesó que no podía tomar la cruz, aunque sabía que era la verdad.

Dentro de poco fui enviada al condado de Devonshire, a Molton, y Bastable y Bediford, y en todos estos lugares tuve cárcel. Fui al Conde de Bathes, donde anteriormente yo había pasado mucho tiempo en mis vanidades para llamarles a salir de su vanidad. Pedí hablar con la Condesa pero me negaron entrada. Uno de los criados que me conocía me dijo que fuera a la puerta de atrás por donde su señora iba a salir al jardín. Pero soltaron un gran perro (casi un lobo) que me atacó enfurecido para devorarme. En el momento que llegó a mí, el poder del Señor lo azotó y el perro salió chillando y cojeando. Pude ver claramente la mano del Señor preservándome, bendito sea su nombre. Entonces la señora salió, y se quedó escuchando todo lo que yo tenía que decirle. Cuando terminé me dio las gracias pero no me invitó a entrar a la casa, a pesar de que yo había comido y bebido a su mesa y me había hospedado muchas veces.

Después fui movida a ir a Great-Torrington en Devonshire, a la casa con chapitel donde había un sacerdote muy malo. Yo tenía poco para él pero mucho para el pueblo. Después de terminar de hablar en la mañana regresé a mi alojamiento y me puse a escribir lo que se me había encargado pero no había tenido espacio para cumplir. Los alguaciles vinieron y me quitaron lo que había escrito y me mandaron a acompañarlos a su culto de adoración. Les respondí que allí no iban a permitirme hablar y que no conocía ninguna ley que me obligara a asistir dos veces en un solo día, y

que todos sabían que había estado allí por la mañana, y me negué a ir. El próximo día el alcalde mandó a buscarme, y cuando llegué allí estaba el sacerdote. El alcalde era moderado y no quería mandarme a la cárcel, pero el sacerdote era muy insistente y dijo que *debían azotarme por vagabunda*. Le mandé a presentar pruebas de que yo hubiera mendigado el más pequeño pedacito de pan, pero él dijo que *yo había violado la ley al hablar en su iglesia*. Le insistía al alcalde que hiciera un *mittimus*² y me mandara a la cárcel de Exeter a una distancia de veinte millas. Allí estuve bastante tiempo y el Señor me mandó a ayunar catorce días y catorce noches sin tocar ni pan ni agua ni nada terrenal; lo hice como testimonio contra ese tenebroso pueblo profesante. Estuve allí hasta los Assizes,³ pero no me llamaron a juicio. Después de acabarse los Assizes un tipo mezquino me mandó a buscar y me leyó una ley completamente equivocada que no me era aplicable de ninguna manera, y me mandó a pasar una noche entre un gran número de gitanos que estaban en la cárcel. El próximo día vino el alguacil con un bedel y me llevaron a una sala donde me azotaron hasta que la sangre corría por mi espalda, pero no hice ni una mueca por ningún golpe; el Señor me hizo regocijarme al ser considerada digna de sufrir por amor a su nombre y canté en voz alta. El bedel dijo *¿quieres cantar? te haré llorar dentro de poco*, y me dio más y muy duros golpes. Jamás me olvidaré de la gran experiencia del amor y poder de Dios que tuve durante mis viajes, y por eso puedo alabarle y glorificar su nombre. En la condición en la que estaba en ese momento, si me hubieran azotado hasta la muerte, no habría sentido terror ni perdido el ánimo. Ann Speed fue testigo ocular de esto, lo veía por la ventana y lloraba amargamente. Cuando el alguacil vio que la malicia de ese hombre no podía moverme, le mandó a cesar, *porque ya había hecho más de lo ordenado*. Entonces me dejó, y Ann Speed entró y atendió mis heridas. El próximo día me echaron afuera junto con todos los gitanos, y el bedel nos siguió dos millas lejos de la ciudad. Tan pronto como nos dejó, volví de nuevo y fui a la cárcel para ver a los Amigos que habían estado conmigo y seguían encarcelados. Me despedí de ellos y fui a Topsom, donde tuvimos una bella reunión de Amigos, entre los que me sentí dulcemente refrescada. Me quedé allí una noche y volví a casa en Bristol.

² Documento legal mandando a un oficial a meter a un criminal en la cárcel. La palabra en latín quiere decir "enviamos."

³ Tribunal de circuito que visitaba las ciudades principales para juicios de crímenes serios.

¹ Mateo 4:4

Durante mis viajes caminaba por millas entre las colinas sin saber nada del camino, pero el Señor estaba conmigo y me guiaba. En todo esto tengo experiencia del amor y poder del Señor para conmigo, bendito sea su nombre para siempre. No puedo olvidar su amor y ternura en medio de mi angustia. Al pasar cerca de Bridgewater fui a hablar con Edward Piggot, un sacerdote que había conocido antes. Cuando volví a la posada, no me permitieron entrar. Buscaba un techo para protegerme de la ferocidad de la escarcha, y encontré una cochiguera barrida y limpia con el comedero ladeado, y ningún cerdo en el lugar. Me senté sobre el comedero y ese fue mi alojamiento toda la noche. La próxima noche no pude conseguir alojamiento y tuve que quedarme en un establo. En todo eso el Señor me ejercitaba en la paciencia.

Después llegué a Bediford, donde fui llevada a la alcaldía y allí me registraron para ver si tenía un cuchillo o una tijera en mi persona, y el próximo día me trajeron ante el alcalde por haber hablado en una reunión privada. El conversó mucho conmigo, entendió lo que le dije y lo recibió. Por fin me abrió dos puertas, una al lado de la otra, y dijo que *me permitiría escoger por cuál puerta quería salir — ¿volver a la cárcel de nuevo, o volver a casa?* Le dije que iba a escoger la libertad en vez de las cadenas. Entonces salí hacia mi casa, y el montó en su caballo y me siguió. Había cierta ternura en él y quería que yo montara a la grupa. Pero me di cuenta que cuando alguien que él conocía se acercaba, él aguantaba la marcha y se demoraba, y tan pronto el conocido seguía de largo se me acercaba de nuevo. Por eso no me monté con él. Con todo y eso me acompañó tres o cuatro millas conversando conmigo por todo el camino. Cuando nos separamos fui mandada a arrodillarme y a orar por él; mientras yo oraba él se quedó muy serio. Después llegó a ser muy grave y sobrio, y poco después murió. Yo le escribí una vez antes de su muerte, a poco tiempo de haber regresado a casa.

* * *

Fui a Dublín, donde hablé en el Tribunal Supremo de Justicia entre los jueces, y me pusieron en la cárcel donde tuve que echarme en el suelo sobre la paja, y cuando llovía el agua y la inmundicia de la letrina corrían por mi espalda. Levantaron cargos contra mí en el tribunal y me mandaron a declararme culpable o no culpable. Les respondí que no hay culpa sobre la conciencia de nadie por lo que hacen en obediencia al Señor

Dios.¹ El juez no podía decirme nada directamente sino que le hablaba a otro hombre que estaba cerca para que éste me hablara a mí. Como yo no podía decir lo que me mandaban, me volvieron a la cárcel donde tuve una lucha espiritual muy dura.

Había un hombre que no podía tomar posesión de un terreno sin comprobar que su hermano estaba muerto. Él llevó a la cárcel a otro hombre que dijo que podía comprobar que el hermano fue asesinado en cierta posada, y enterrado bajo una pared. Acusó de cometer el asesinato al dueño de la posada y a su mujer, a su criado y criada, y a un herrero. Yo fui y me senté al lado de este testigo, y le hablé un poco preguntándole cómo había podido ocultar este asesinato por tanto tiempo, puesto que si fuera verdad lo que decía, él tenía tanta culpa como los que acusaba. Le entró un temblor y un estremecimiento extremo con las rodillas entrechocándose, y confesó que *Jamás había visto a aquella gente con sus ojos, ni había estado en el lugar en toda su vida, ni sabía nada del asunto, pero el hombre que quería el terreno le había persuadido a dar ese testimonio.* Los prisioneros escucharon esta confesión que me hizo. Envié un mensaje al Gobernador para que mandara a su sacerdote a escuchar esta confesión. Vino el sacerdote y el hombre le confesó lo mismo que me había confesado. Las cinco personas a quienes acusaba estaban en la cárcel, pero sólo la criada estaba conmigo. El hombre confesó lo mismo una vez ante el juez. Pero el que lo había traído venía todos los días, y le llenaba la cabeza con bebida, y persuadió al carcelero a encerrarlo donde yo no pudiera hablarle. Entonces le escribí al dueño de la posada y a su esposa y al cochero; también le escribí al juez y le dije que el día de su muerte se acercaba, ese día en que él tendría que rendir cuentas por sus actos. Le mandé a poner atención a cómo había condenado a tantas personas inocentes por la palabra de un solo testigo cuya boca estaba llena de mentiras (mientras que todos los acusados se habían declarado inocentes). El que los había condenado a todos se llamaba Juez Pepes. Un sacerdote vino para hablar con la criada ya condenada que estaba conmigo en la cárcel, pero ella no quiso verlo y dijo, *No, él no puede hacerme*

¹ En el sistema judicial anglosajón cuando se levantan cargos (acusaciones formales) ante el tribunal el acusado tiene que responder "culpable" o "no culpable." Si el acusado se niega a dar una de estas dos respuestas, no se puede seguir con el proceso ordinario. En el siglo XVII a veces se usaba "presión" para forzar al acusado a responder, amontonándole piedras pesadas sobre el pecho, hasta matarlo. No parece que hicieron eso con Blaugdone pero ese es el riesgo a que se estaba exponiendo.

ningún bien. Estoy harta; nunca más quiero tener nada que ver con ningún hombre. Mas tú, Oh Dios, sabes que soy inocente de lo que me acusan. Entonces todos fueron ahorcados, y el que los acusó fue ahorcado primero para evitar que confesara al ver a los demás ahorcados. Fue un día tenebroso, sufrí y soporté mucho en ese día.

Unos amigos míos, Sir William King, el Coronel Fare, y la Dama de Browne, al saber que yo estaba encarcelada, me visitaron e insistieron en apelar al juez para que me soltara. Cuando llegaron, él les dijo que *temía por su vida*. Ellos se rieron y le dijeron que *me habían conocido desde niña y que no le hacía daño a nadie*. Todos se esforzaron mucho para conseguir mi libertad y por fin lo lograron. Después de esto fui movida a ir a la casa con chapitel donde se encontraba este juez; el Señor estaba conmigo y cumplí con mi deber respecto al juez. Esa noche se acostó y murió. Uno de los prisioneros había escrito la carta que le mandé al juez, y cuando ellos se enteraron que el juez había muerto, todos decían que *yo había sido una verdadera profetisa para con él*.

Como un instrumento en la mano del Señor para hacer su obra fui fiel y obediente a su poder, y él me hizo madurar y prosperar a través de mis grandes sufrimientos; bendito sea su nombre para siempre porque tuve gran experiencia de su amor y poder....

En todos mis viajes me mantenía de mis propios recursos y no dependía de nadie sino que pagaba por lo que recibía. Podría declarar mucho más de los sufrimientos que pasé, pero no los menciono porque no quiero ser tediosa.

He escrito estas cosas para que los Amigos se alienten y continúen en la fe y en la obra del Señor. Las pruebas, tribulaciones y aflicciones que he pasado son muchas, pero el Señor me ha rescatado por encima de todas. A él sea la gloria, y bendito sea su nombre para siempre.¹

Barbara Blaugdone

12. Joan Vokins: El supremo poder de Dios engrandecido (1691)

[Al igual que Margaret Fell, Joan Vokins fue guiada a alternar entre las responsabilidades de una familia de siete hijos y el ministerio itinerante. También igual que a Fell, los Amigos y su familia la llamaban "madre de crianza." Testimonios memoriales de sus hijos afirman que ella "se dedi-

caba a que nosotros sus hijos fuéramos nutridos y criados en el temor del Señor." Joan fue la primera convencida de su familia; con el tiempo su padre, esposo, e hijos le siguieron en el cuaquerismo.... Lo genuino de la conversión de su familia se demuestra por el hecho de que cuando ella falleció su hijo y su esposo estaban encarcelados por negarse a pagar los diezmos obligatorios. Sus instintos de nutrición espiritual se extendían más allá de su familia hacia los débiles, especialmente a la generación más joven de Amigos convencidos. Les exhortaba a que fueran "interiormente firmes en sus mentes, para así crecer en el Amor y la Vida de la Verdad ... para que maduraran al servicio del Señor y siguieran a sus devotos padres." Su escritos autobiográficos publicados en 1691 bajo el título El supremo poder de Dios engrandecido, se redactaron a bordo durante sus viajes al Caribe y Norte América, y parecen tener la intención de ofrecer un ejemplo a esa generación joven....

Aunque muchos Amigos le tenían gran respeto en sus últimos años de vida, la narración exhibe una actitud defensiva sobre su decisión de viajar. Esta actitud sugiere que había sido criticada por dejar a su familia para viajar en el ministerio cuando su hija menor tenía nueve años.... Propone una redefinición de todas las relaciones de la familia y de la casa porque creía que esposos, esposas, padres, madres, hijos y criados, todos tienen una responsabilidad individual ante Dios en vez de una responsabilidad ante cualquier autoridad humana. Vokins nunca menciona una necesidad de pedir que la Junta de Amigos afirmara su llamado....

En una corta sección, Vokins menciona el poder de Dios seis veces: Poder alentador, Poder vencedor, Poder Todopoderoso, Poder excelente, Poder preservador, brazo secreto de su Poder.... El tema del poder que Dios le daba recurre con frecuencia en la narración de sus viajes y de sus luchas a favor de las juntas de mujeres. Vokins dice que este poder le preservaba de los peligros del mar, "consolaba a su pobre alma," la hacía dispuesta a ir donde no quería, la apoyaba, y la guiaba a todo lugar. A menudo Vokins menciona que el poder de Dios la refrescaba, a ella y a la gente con quien se encontraba. Este poder también le dio fuerzas para cumplir con su llamado a pesar de su enfermedad. —Judith Applegate, editora]

¹ *Hidden in Plain Sight* pp. 274-284

El supremo poder de Dios engrandecido:¹

Tal como se manifiesta y revela
en su fiel sierva

Joan Vokins,

quien partió de esta vida el 22º día del 5º mes, 1690,
habiendo acabado la carrera y guardado la fe.²

También una relación de sus luchas espirituales,
obras de fe, labor de amor, y largos viajes en la
obra del ministerio, para el bien de las almas.

2 Corintios 4:7 *Pero tenemos este tesoro en vasos
de barro, para que la excelencia del poder sea de
Dios, y no de nosotros.*

2 Corintios 12:9 *Y me ha dicho: Bástate mi gracia;
porque mi poder se perfecciona en la debilidad.*

Londres, impreso por Thomas Northcott,
en George-Yard, Lombard Street, 1691

*Una constancia publicada por Joan Vokins sobre
la gran bondad y misericordia del Señor para con
ella, que redundaba a él para su Gloria, y a ella para
su gran gozo y consuelo. Escrito de su propia
mano pocos meses antes de fallecer.*

He aquí algo del tierno trato del Señor para conmigo que desde la niñez —bendito sea su nombre— me preservó de muchos males que a menudo atrapan a los jóvenes. Cuando era muy joven me hizo ver por medio de su luz (luz que en aquel entonces yo no conocía) la vanidad y las vanas costumbres del mundo, y durante toda mi juventud su buen Espíritu labraba fuerte en mí para preservarme del mal y del pecado. Si en algún momento, persuadida por otros, iba a lo que ellos llamaban recreación, me sentía tan condenada por malgastar mi valioso tiempo que no tenía paz, y no podía disfrutar de su diversión sino que me quedaba condenada. Muchas veces clamaba al recto Dios para que me revelara su camino, y le prometía andar por ese camino no importa lo que tuviera que soportar. Le plugo al Señor desvelarme las trampas del mundo, y hacerme conocer en alguna medida la Cruz de Jesús que crucifica al mundo.³ Mientras optaba por tomarla y a seguir a Jesús por medio de muchas tribulaciones, él me dotaba con su Poder supremo, que siempre ha sido mi socorro —bendito sea su buen nombre para siempre. Su amorosa ternura nunca falla, sus misericordias perduran para siempre; nunca puedo olvidar su gran compasión y su tierno trato para con mi alma cuando estuve en

¹ Véase Lucas 1:46

² 2 Timoteo 4:7

³ Gálatas 6:14

tinieblas y bajo sombra de muerte, porque me lo brindaba abundantemente en medio de honda angustia....

Durante muchos años no pude disfrutar de esposo, ni hijos, ni casa, ni tierra, ni nada visible, porque me faltaba la unión nupcial con el Cordero de Dios que quita el pecado de las almas de aquellos que no encuentran satisfacción en cosas visibles, sino que están agotados de cargarlas, como estaba yo. Por su Espíritu Dios me reveló que él aborrecía mi sentido de rectitud,⁴ y me hizo ver que la rectitud, la vida, y el poder están sólo en él. Entonces sentí que él es la Luz del mundo que alumbra a todo hombre que viene en este mundo.⁵ Esa Luz labraba en mí desde mi juventud, antes de haber oído la palabra *cuáquero*. En aquel entonces creía que había un pueblo, una iglesia, sobre lo que Jesucristo era la cabeza, aunque todavía no podía encontrarlo, ni hacerme miembro. Por mucho tiempo lo buscaba con dolor, con fervientes llantos y anhelos. Pero en su propio tiempo el Señor respondió a mi alma agotada y me dejó conocer más y más del camino de su verdad, y de su pueblo, y por fin me mandó algunos de sus mensajeros como instrumentos de su mano para alentar y confirmarme. Entonces me regocijé (al igual que muchas otras almas desoladas que también lo habían anhelado largo tiempo) en las buenas nuevas que estos mensajeros traían: que sí podíamos heredar la sustancia que habíamos buscado por mucho tiempo en las Escrituras, y entre los profesantes de muchos tipos de profesión. Deseábamos llenar nuestras almas de algarrobas⁶ que no podían satisfacernos, pues no conocíamos la Salud salvadora de aquel que dijo: *Yo, sabiduría, guiaré en medio de sendas de juicio, para enseñar a heredar sustancia a los que me aman y me siguen.*⁷ ¡Oh! He aquí lo que nos

⁴ *"Self-righteousness"* es muy difícil de traducir. Implica que la persona se enorgullece porque se estima a sí mismo como recto y justo.

⁵ Juan 1:9, Reina-Valera 1865

⁶ Lucas 15:16

⁷ Véase Proverbios 8:20-21. La versión King James (que Vokins usaba) dice *"That I may cause those that love me to inherit substance,"* literalmente traducida, "Para que yo cause que los que me aman hereden sustancia." El concepto de "sustancia" es importante en la teología del siglo XVII; por ejemplo en este pasaje Vokins contrasta "la sustancia que habíamos buscado" (la realidad espiritual interior) con las algarrobas exteriores de la religión.

Hasta la versión 1909, Reina Valera retiene "Para hacer heredar a mis amigos el ser." Esta traducción y la del King James reflejan la presencia en el Hebreo de *"YSh,"* (Strong 3426) que varios diccionarios registran como "ser, entidad, sustancia." Versiones más modernas tanto en español como en inglés o traducen esta palabra con el concepto de "riquezas." En varios pasajes de las Escrituras *"YSh"* que usualmente se

convenció al principio, y enterneció nuestros corazones. En ese día de honda angustia, cuando nadie podía sanar nuestras almas heridas ¿acaso había algo tan querido y allegado de lo que no nos podríamos separar? ¡Cuán preciosa era la Luz escudriñadora del corazón cuando por primera vez la conocimos resplandeciendo en nuestros tabernáculos para guiarnos en el angosto camino donde hay vida¹ y paz perfecta para los que fijan su mente en el Señor! Y cuando leí que él guardará en completa paz a aquellos cuyos pensamientos en él perseveran,² ¿qué no habría yo hecho, para que eso fuera mi condición? ...

Cuando muy joven, me gustaba mucho asistir a las reuniones de los profesantes, y volvía a casa con el texto en mente, y podía repetir mucho de los sermones, pero eso no benefició en nada a mi pobre y hambrienta alma. Cuando estaba a solas ante el ojo omnividente del Señor, él dispensaba condena contra todo, y yo no tenía paz interior, aunque nadie me pudiera condenar por ofensa alguna en lo exterior. Pero cuando mi propia rectitud llegó a parecerme abominable, entonces fui hecha³ dispuesta a separarme de todo lo que me era querido y allegado para que así yo pudiera sentir y experimentar la revelación del manto de la justicia de Cristo y ser rodeada de ese manto.⁴ Mi amor tierno y fiel hacia mi esposo y mis hijos era tanto, que podría haber hecho y sufrido mucho por ellos. Pero si hubiera desobedecido al Señor para complacerles a ellos, podría haberle provocado a negarnos su misericordia a todos e imponernos su juicio, y ¿quién nos excusará en el día de rendir cuentas? Si alguien da el fruto de sus entrañas por el pecado de su alma (como dicen las Escrituras),⁵ no será aceptado. Por lo tanto, esposos, esposas, padres, hijos, y criados recibirán cada cual según sus hechos, y nadie que desobedece al Señor será excusado, como no lo fue Adán, cuando dijo que la mujer le había dado la fruta prohibida y él comió,⁶ y así provocó al Señor y le cayó la maldición y no pudo ser excusado. Aun-

traduce como "hay," tiene un uso sustantivo que significa "haber" como en contabilidad, lo contrario de "deber," o sea "bienes" o "riquezas."

¹ Mateo 7:14

² Isaías 26:3

³ Un buen ejemplo de la forma que llamamos "voz pasiva teológica" que los cuáqueros de habla inglesa usan mucho para expresar algo que Dios hace, sin atribuirlo a él directamente. Vokins dice "*I was made willing*," "fui hecha dispuesta" pero no dice quien lo hizo. Una forma más idiomática en español sería "Dios me hizo dispuesta."

⁴ Véase Isaías 61:10

⁵ Miqueas 6:7

⁶ Génesis 3:12

que hombre y mujer deben ayudarse el uno al otro en rectitud, sin embargo hay muchos desde la caída que se estorban y se hacen daño el uno al otro, por lo que habrán de rendir cuentas sin poder evadirlo. Muchas veces pensé en esto, esforzándome con esmero para evitarlo. A pesar de las falsas calumnias que pudieran levantarse, aun así me esforcé para mantener la conciencia limpia ante mi tierno Dios; nadie puede acusarme de nada excepto de mi servicio al Dios viviente y verdadero; aunque lo hago de forma que muchos llaman herejía, sin embargo yo lo adoro en Espíritu y en verdad. Jesucristo ha dicho que ha llegado la hora en que nuestro Padre celestial busca a los que así lo adoran, y siempre los ha buscado para que lo adoren en la forma espiritual que es de Dios,⁷ que perdurará cuando toda idolatría y adoración inventada caigan.

Primer mes, 1680.

Escrito abordo del primer barco en mi viaje a Nueva Inglaterra, cuando nadie que me vio esperaba que yo viviera. Pero el Señor estaba conmigo, y me alivió, y su bendito Poder me levantó, como en muchas otras ocasiones.

Llegué a Nueva York el 4º día del 3º mes, 1680. Una Amiga soltera, Sarah Yoklet de nombre, vino conmigo desde Inglaterra, y viajamos juntas hasta llegar a Oyster-Bay en Long Island. Y así lo dispuso el Señor que cuando ella me dejó, otra Amiga que tenía testimonio, Lydia Wright de nombre, fue mi compañera durante varios meses.

Escrito a bordo, 3º mes, 1681.

¡Oh las misericordias sin par del Señor! ¿Quién puede considerarlas según han sido manifestadas, sin quedar enternecido igual que yo? ¿Cuánto tiempo había luchado su tierno Espíritu conmigo antes de que yo me rindiera a viajar por mar? ¿Cuánto esperaba y sufría su duradera paciencia? De cierto vale la pena recordarlo, porque me pudo haber desahuciado en medio de mi desobediente condición. Pero bendito y magnificado sea su Poder enternecedor de corazones. Año tras año me doblegaba; y me sometió cuando en mi baja condición yo no podía ayudarme ni tenía a nadie más para ayudarme. Entonces me sostuvo en mis luchas interiores, adolorida en cuerpo y espíritu, cuando mi mente estaba tan derrumbada que mi fe casi se quebrantaba; en ese momento mi tierno Padre, por medio de Cristo Jesús, el Hijo de su Amor, me brindó dulce alivio, aun en medio de una tierra agobiada, y me alentaba dulcemente a seguir viajando, y nunca dejó de cumplir las muchas y

⁷ Véase Juan 4:23

dulces promesas que me había dado cuando yo estaba resignada a no hacer más que obedecer sus mandatos y estar a su disposición: por tierra y por mar me ha multiplicado sus misericordias.

... se puede decir mucho desde que me metió en el esfuerzo espiritual¹ sobre este viaje pero omitiré todo lo que pueda, porque mi enfoque es el florecimiento de la Verdad; lo prefiero ante todo, porque para mí es mejor que todo. No puedo hacer menos que declarar mi testimonio ante todo el mundo: que su excelencia excede con creces la del oro fino o las perlas preciosas. El Espíritu de Verdad consuela a los desconsolados, y fortalece a los débiles, y alivia a los necesitados. ¡Oh! ¿qué se puede comparar con su Poder? Obra un cambio del corazón, y preserva de pecado contra el Señor a todos los que siguen las guianzas de su Luz hacia la rectificación de vida; honra al Señor al gobernar rectamente la conducta de sus seguidores, según los dictados de su Espíritu. Yo preferiría lamentar todos los días de mi vida que andar contrario a este Espíritu o agravarlo, no importa cual reproche sufra, porque he recibido un premio bendito cada vez que lo he escuchado y lo he obedecido. Espero nunca olvidar cómo su Poder me sometió, y cómo me hizo consentir a que él dispusiera de mí; una vez que me había transformado hasta yo llegar a una entrega completa. Entonces me fue quitado el peso de mi preocupación espiritual de viajar a Nueva Inglaterra, y me fue impuesto otro servicio: regresar y trabajar por el establecimiento de nuestras juntas de mujeres en nuestro condado de Berks,² una Cruz nada pequeña para cargar. Pero mientras yo seguía a Jesús día por día —honrado sea su buen nombre— él me dotó con su Poder eterno y alentador, y también fortaleció a las más débiles y rezagadas del rebaño. Aunque Amalec acechaba en el camino³ y el espíritu de oposición luchaba fuerte, nuestro buen Pastor visitaba a sus siervas y —bendito sea su nombre— nos llenaba con su Poder vencedor, cuando las madres de Israel estaban tan

descorazonadas que era muy probable que perdiéramos la junta de mujeres.

Alabanza, honra, y renombre sean a ese Poder todopoderoso que ha fundado y establecido su junta de mujeres, dice mi alma. Me ha sido buena recompensa, me ha dado capacidad para el servicio requerido, y me ha sostenido en ese servicio de forma maravillosa hasta el asombro. De veras puedo decir, mi recompensa es suficiente, y puedo dar testimonio verdadero de que el Señor reconoce nuestras juntas de mujeres como tuyas, y allí ha manifestado y magnificado su Poder excelente, regocijándonos los corazones, y refrescándonos las almas por doquiera. Glorificado sea su nombre y magnificado su Poder preservador para siempre. Es Dios de sabiduría para con los necios y fortaleza para con los débiles;⁴ da honra a su poder en vasijas despreciables, para que reciba lo que le es debido porque todo poder le pertenece a él.⁵ Pero los que se quedan en la sabiduría del mundo, que viene desde abajo, y tienen muchas artes y partes, y no les importa la sabiduría que es de lo alto,⁶ ellos asumen para sí mismos lo que pertenece a Dios, cosa que provoca su ira. Dios se enoja contra los que quieren recibir honor los unos de los otros, y buscan el honor de Dios menos que su propio interés y el honor humano. Esto ha causado el derrumbe de muchos, porque Dios es celoso de su gloria;⁷ a otro no dará su gloria, ni su alabanza a imágenes.⁸ El brazo secreto de su Poder se extiende para derribarlos, está en marcha,⁹ la carne en vano contiene contra él,¹⁰ las naciones le son como la gota de agua que cae del cubo.¹¹ De la boca de los niños y de los que maman perfeccionará alabanza¹² tanto en hombres como en mujeres que se entregan a servirle, y grandes cosas ha hecho¹³ que son contrarias a la sabiduría y a la expectativa humana, para que ninguna carne se jacte en su presencia.¹⁴

Cuando estaba en medio de la lucha espiritual para establecer la junta de mujeres, no pensaba volver al llamado de viajar a Nueva Inglaterra, pero

¹ En este ejemplo el inglés está claro: "*I was exercised about going this Voyage.*" Vokins implica que Dios le impuso un reto espiritual, pero no menciona a Dios directamente. La forma sintáctica es la voz pasiva teológica. Aquí se añade otra peculiaridad, el uso del verbo *to exercise* que en este caso quiere decir mandar que otro haga cierto ejercicio (esfuerzo, reto espiritual o lucha moral interna). Como traductores, siempre tenemos que esforzarnos para captar la peculiaridad de esta palabra; nos damos por vencidos cuando el original la combina con la voz pasiva teológica. Recurrimos entonces a otra forma sintáctica: la forma activa del verbo sin especificar el sujeto o agente de la acción.

² Condado de Berkshire, Inglaterra

³ Véase Deuteronomio 26:17-18

⁴ Véase 1 Corintios 1:27

⁵ Hemos tratado de captar la confusión sintáctica de Vokins, pero comparando el texto con 2 Corintios 4:7 nos atrevemos a sugerir la siguiente aclaración: "El poder de Dios se manifiesta con más honra en vasijas despreciables porque así queda claro que no viene de las vasijas humanas."

⁶ Santiago 3:17

⁷ Véase Deuteronomio 6:15

⁸ Isaías 42:8

⁹ Jeremías 4:7

¹⁰ Job 33:13

¹¹ Isaías 40:15

¹² Mateo 21:16

¹³ Salmos 126:3

¹⁴ 1 Corintios 1:29

después de poco tiempo esta preocupación espiritual llegó a tener más peso que nunca, y mis luchas internas fueron aun más arduas que las de antes (escribo esto para que nadie murmure "ninguna lucha es parecida a la mía"). Esta lucha continuó hasta que sentí la mano del Dios omnisciente tan fuerte sobre mí que ya no pude quedarme en casa, aunque estaba enferma y débil y tenía mucho que soportar tanto en lo interior como en lo exterior. Sin embargo, no me atreví a suplicar más al Señor, ni a dar excusas, sino que de corazón se lo entregué todo, la vida y todo lo que me había dado, para cuando él me lo requiriera. Él me hizo como el barro en mano del alfarero.¹ Él llenó mi vasija con su tesoro celestial, y cumplió la escritura que da testimonio de que él dijo: *yo honraré a los que me honran*.² Y bendito sea el Señor, las vasijas de barro del remanente tienen ese honor, y suya es la excelencia del Poder y la gloria, porque él es digno. Él no es Amo riguroso, sino confiable Recompensador de sus fieles siervos, y dota de poder a los que se gozan en su ley y se esfuerzan en guardar sus mandamientos. Para ellos los mandamientos no son arduos sino razón de gozo; que nadie mire su propia flaqueza, porque fijarse en tales cosas hace daño. Que los golpes que yo he sufrido le sirvan de advertencia a los demás, y dependamos de nuestro buen Médico, pues él tiene el bálsamo de Galaad que cura tanto el cuerpo como el alma, que hace fuerte al débil con el dulce tónico de esa vida que alivia a los de corazón y mente endebles. Por su tierna misericordia este tónico me ha sido muy necesario y útil en todo tiempo y toda condición. ¿A qué otra cosa pudiera haber recurrido cuando estaba en tan débil condición, y a tantos miles de millas lejos de mi hogar? Bendito sea el Señor, magnificado sea su Poder preservador, porque cuando mis pruebas abundaban, la paciencia superabundaba; esto me llevó a buena experiencia de lo que endulzaba mis amargas copas, lo que hizo brotar la esperanza viva que nos ancla en medio de las tempestades. Entonces la luz del Amado de mi alma resplandeció en mí, y me hizo ver cuán grandes rescates él me había hecho, y qué gran causa tenía yo para confiar en su Nombre, en él que había sido refugio consolador para mí en mi casa y en el extranjero. Me hizo ver que su vara y su callado me habían infundido aliento;³ él siempre estaba conmigo, y mi alma se regocijaba en su presencia en medio de grandes pruebas. Entonces levanté mi voz: Señor, permí-

teme a mí y a los míos regocijarnos en el consuelo de tu presencia para siempre, y entonces mándanos las pruebas que tú quieras. Tu Poder preservador es todo lo que te pido, y a ese Poder lo entrego todo, y contigo dejo todo, porque tú eres digno para disponer de todo; y entonces la vida fluirá sobre mí como río para consolar y fortalecer alma y cuerpo. Alabanzas eternas y santos agradecimientos siempre a Cristo Jesús, porque él es digno, como mi alma en verdad puede decir. Porque he experimentado los tratos y he visto las obras poderosas que él ha hecho tan maravillosamente para con su tierna semilla, por la que mi alma ha labrado, y a menudo se ha preocupado, porque esta simiente tiene mucho que soportar en todas partes que he visitado. Señor mi Dios, envíales más y más alivio, y obra su rescate para gloria tuya, y para el consuelo eterno de tu pueblo fiel y sufrido.

Escrito abordo, de regreso de Barbados en el 3^{er} mes, 1681.

Otro testimonio para magnificar ese Poder que sostenía mi cuerpo débil y consolaba mi pobre alma durante mi viaje en América: me siento movida a dar una relación sobre algunos lugares y servicios específicos.

Llegué primero a Nueva York, donde algunos habían hecho daño tal que causó que los Amigos perdieran su reunión del 5^o día, y me esforcé para establecerla de nuevo. El Poder eterno de Dios obró en mí de manera asombrosa en varias reuniones de su pueblo, y nos sentimos muy refrescados. Y cuando esa reunión quedó establecida de nuevo, me sentí movida a viajar a Long Island. Allí los disparatadores⁴ oprimían a los Amigos, pero allí el Señor tenía un pueblo tierno, y su Poder estaba en medio de ellos, y juntos fuimos refrescados dulcemente, porque el Poder todopoderoso de Dios estaba sobre todo en todas las juntas dondequiera que fui, y sometió ese poder tenebroso que bramaba en los disparatadores, y alivió a los de corazón tierno —honra y alabanzas a él para siempre. Me hizo sentir la opresión de la tierna simiente, y por amor a esta semilla mi alma cayó en un hondo afán: la noche antes de la reunión general estuve al borde de la muerte y muchos Amigos que estaban con-

⁴ Entre los diversos y numerosos grupos no-conformistas que surgieron en Inglaterra y sus colonias en el siglo XVII, los disparatadores (*Ranters*) eran más bien un movimiento que una secta, conocidos por su absoluta negación de toda autoridad u organización en asuntos espirituales. Pretendían obedecer solamente la inspiración directa e individual del Espíritu Santo, pero a diferencia de los cuáqueros, negaban que el Espíritu pudiera guiar al grupo tanto como al individuo. Este individualismo resultó en muchos excesos y desatinos.

¹ Véase Isaías 64:8

² 1 Samuel 2:30

³ Salmos 23:4

migo no tenían esperanzas de que viviera; cuando llegué estaba tan débil que dos Amigos me llevaron a la asamblea. Había una gran reunión de varios tipos de personas, y dentro de poco tiempo el Dios de sabiduría, vida y poder me llenó con la Palabra de su Poder y me puse en pie por virtud de su fuerza; y ese Poder prevaleció tanto en la reunión que los Amigos fueron muy consolados y refrescados, y el poder tenebroso fue encadenado de tal manera que los dispartadores y apóstatas en oposición no podían hacer sus aspavientos ni oprimir a los Amigos como antes lo hacían. Habían abusado mucho en esas islas apartadas, y a menudo causaban mucho daño en las juntas de Amigos. Los que antes habían sido convencidos volvieron como el perro a su vómito, y como la puerca lavada a revolcarse en el cieno, según dice la Escritura,¹ e hicieron un naufragio de la fe y la buena conciencia,² estos eran muy malvados. Predicaban la Escritura y usaban las palabras de la Verdad pero agraviaban al Espíritu de verdad, y agobiaban a los Amigos sobremanera. Los Amigos honestos que tenían testimonio apenas podían expresarse a menos que hablaran mientras los dispartadores hablaban. Pero cuando el poder de Dios se levantaba sobre ellos, muchas veces les imponía silencio hasta dejarlos admirados. Aunque la labor de los Amigos era mucha, especialmente la de los que proclamaban, sin embargo la bendita eficacia del Poder todopoderoso era y sigue siendo una recompensa preciosa y un buen premio.

* * *

Cuando había cumplido³ en West Jersey⁴ y esas comarcas, volví a Nueva York para embarcarme hacia Inglaterra; pero antes de llegar el Dios viviente (a quien servía de todo corazón) me sometió a otra prueba, y me puso la pesada carga de ir a Barbados, una cruz nada pequeña para mi mente. Pero el Poder irresistible del Dios verdadero y viviente obró en mí con tanta fuerza que me hizo consentir a tomar la Cruz y a seguir a Jesús en medio de muchas tribulaciones, y él me sostenía y

¹ 2 Pedro 2:22

² 1 Timoteo 1:19

³ A menudo Vokins usa la palabra "clear" de forma idiosincrática sin definirla. Una traducción literal sería "claro," pero según el contexto entendemos que indica tener la conciencia clara o despejada, es decir, cumplir con los llamados y mandatos recibidos de Dios. En este caso parece que al decir "I was clear of West Jersey," literalmente "estuve clara de West Jersey" está indicando que había cumplido con todo lo que el Señor le había encargado en esa área. En varias ocasiones recurrimos a variantes como "despejar mi conciencia" o "cumplir con mi encargo."

⁴ colonias al este de Filadelfia, al otro lado del río

guiaba maravillosamente en todo —magnificado sea su Poder.

* * *

... hubo una oportunidad de tomar pasaje hacia Barbados y tan pronto como estuve lista me embarqué, y llegué mucho más rápido de lo que podía esperarse. Al llegar encontré muchos Amigos en Bridgetown, y me dieron una relación de las juntas mensuales, y fui a visitarlas con la mayor brevedad posible. La mayoría de los días tenía dos o tres reuniones en un mismo día, tanto entre los negros como entre la gente blanca. El Poder del Señor Jesús se manifestó en gran manera y fundió mi alma a menudo, incluso en las reuniones de los negros tanto como entre los Amigos. Cuando había visitado toda la isla y me sentí despejada, habiendo sido refrescada entre los Amigos por el sentir del Poder celestial, en ese mismo poder me embarqué para mi tierra natal.

Antes de embarcarme pasé dos semanas en Kent en el servicio de la Verdad, y en Sandwich me fue mostrado que debía dar testimonio por Dios y por la adoración espiritual de Dios en una casa con chapitel.⁵ Al regresar a mi casa el Poder Celestial obró con fuerza en mi corazón. Una vez que había cumplido con mi deber en esas regiones me encontré en mejor salud de la que había tendido por muchos años. Como ya relaté, había salido de Inglaterra, y al igual que la Luz de Jesús me mandaba en aquel tiempo, su Poder también me mandó cuando regresé. Antes de desembarcar lo sentí con tanto peso que me parecía muy larga la demora en llegar a Kent para despejar mi conciencia. El Dios de mar y tierra me trajo a salvo a mi país, y me apresuré para llegar a Sandwich.⁶

⁵ "Casa con chapitel" es nuestra traducción de "steephouse," utilizada entre los disidentes religiosos del siglo XVII, reservando la palabra "iglesia" (church) para referirse al pueblo de Dios y no al edificio (distinción que no se hace en inglés convencional). En la arquitectura eclesiástica inglesa, generalmente la torre termina con un alto elemento cónico que puede o no contener campana. Cuando los cuáqueros empezaron a tener sus propios edificios, usaban "meeting house" que quiere decir "casa de reunión."

⁶ El texto de este párrafo es muy enredado y no tenemos toda confianza en nuestra interpretación. Según lo entendemos, este sería el orden de los acontecimientos: Vokins estuvo dos semanas en el condado de Kent en Inglaterra y allí sintió un mandato de Dios a dar testimonio en la casa con chapitel en Sandwich, una ciudad de Kent, pero no lo hizo inmediatamente. Movida por Dios viajó a América. De regreso a Inglaterra, tenía buena salud y sintió el mandato de dar testimonio en Sandwich con fuerza renovada. Inmediatamente al desembarcar, fue a Sandwich.

En un primer día,¹ el 5º día del 4º mes de 1681, fui a la casa con chapitel, según me estaba pendiente y lo había estado por largo tiempo, y sostenida por el Poder omnipotente entregué el mensaje que había recibido del Señor Jesús diciendo: *Ha llegado el día anunciado y declarado por el profeta, el día del derramamiento del Espíritu de Dios sobre toda carne, sobre hijos e hijas, etc.*² Y los exhorté, tanto al pueblo como al sacerdote, a que escucharan a la medida o manifestación de esto en sus propios corazones (y que dejaran su idolatría) y se convirtieran en adoradores espirituales verdaderos. Y les expliqué el peligro del uno y el beneficio del otro, hasta que el sacerdote mandó que me sacaran. Cuando salí, muchos de sus oyentes me siguieron, y tuve una buena oportunidad con ellos, despeje mi conciencia con ellos, y los dejé. Pero mientras los dejaba, sentí que se levantaba ese Poder que es digno de ser obedecido y sentí que debía regresar a ellos. Cuando salieron de su culto me acerqué, primero al alcalde y sus acompañantes, después al abogado con los suyos, después al sacerdote con muchos otros; les invité a todos a asistir a nuestra adoración espiritual, y dije que podía asegurarles que si alguno de ellos, joven o viejo, hombre o mujer, tenía un mensaje del Señor para proclamar allí, que tendría toda libertad para hacerlo, y que no se iba a abusar de esa persona como el sacerdote había mandado que se hiciera conmigo; porque el hombre que me sacó me había lastimado el brazo, que quedó hinchado por un tiempo después. Le dije al sacerdote que él no pertenecía a la fe primitiva de la Iglesia de Cristo de la que la Escritura da testimonio; porque allí, si algo le era revelado a los asistentes u oyentes, ellos podían hablar uno tras otro, mientras que se callaba el que había hablado antes; y que él había quedado en silencio antes de que yo comenzara a hablar. Él dijo que yo no debía haber hablado en la iglesia, y le pregunté a qué iglesia se refería porque yo había hablado en la Iglesia verdadera entre el pueblo de Dios muchas

veces, y ellos no me lo impedían. Él dijo que Pablo había escrito contra el hablar de la mujer en la iglesia, y yo le pregunté a qué mujer se refería, y qué iglesia era esa en donde la mujer no debía hablar. No me respondió, sino que se iba, y una Amiga que estaba conmigo lo tocó y le dijo: "Amigo mío, responde a la pregunta que esta mujer te hace." (Los holandeses estaban saliendo de su adoración en ese momento.) Pero el sacerdote nos saludó con el sombrero y se fue rápido.

Después trató de mandarme a la cárcel. El Dios de Poder (que me ha preservado cuando me acechaban muchos males) se lo impidió y no pudo persuadir al alcalde en mi caso, pero más tarde, después que me fui, trató de hacerles daño a los Amigos de ese lugar. Después de ese primer día, fui a otras juntas durante la primera parte de la semana, y volví a Sandwich el cuarto día, y el Poder de Dios estaba sobre todo, y los Amigos no sufrían ningún daño, y tuvimos otra reunión celestial. Entonces partí y los Amigos quedaron en paz y todo estaba bien, bendito sea el Señor, y magnificado sea su Poder preservador sobre todo, para siempre. Dice mi alma, Amén.

— J. V.

Se me informó que ese mismo sacerdote hizo todo lo que pudo para provocar una persecución contra los Amigos, y causó molestia al alcalde por no haberme castigado. Pero no hizo y no pudo hacer más que manifestar su propia malicia y naturaleza. El Señor le había puesto sus límites.

— J. V.

Para honra y gloria de mi tierno Dios y la alabanza de su Poder providencial puedo decir, y quiero que todos lo sepan, que durante todo este largo viaje, aunque no tenía a ninguna acompañante asignada ni por los Amigos ni por mí misma, sin embargo el Señor ordenó todo de tal forma que siempre estuve acompañada por alguna mujer honesta o Amiga soltera, tanto en tierra como en mar. En el primer barco una Amiga soltera, anciana y honesta, Sarah Yoaklet, fue mi compañera desde Londres hasta que llegué a Long Island. En Nueva Inglaterra, Lydia Wright, otra Amiga fiel, estuvo dispuesta a viajar conmigo y me acompañó un buen tiempo; y en todo momento el Señor lo ordenó de tal manera que cuando una me dejaba, otra ya estaba lista para tomar su lugar como acompañante. Y cuando regresé a mi país, vino conmigo una Amiga soltera y anciana, Margaret Kerby, quien había estado seis años en esa región al servicio de la Verdad. El 3º del 4º mes, 1681, llegué sana y salva a Dover en el condado de Kent, donde pasé

¹ Domingo, primer día de la semana en el lenguaje sencillo cuáquero.

² Véase Hechos 2:17. Hablando de las autoras "proféticas" del siglo XVII en Inglaterra, Rosemary Radford Ruether comenta en su introducción a *Hidden in Plain Sight*: "La igualdad tanto de género como de clase era primordial en su agenda para la nueva época venidera. Su texto favorito era Hechos 2:17-18 (cf. Joel 2:28-29): 'Y en los postreros días, dice Dios, derramaré de mi Espíritu sobre toda carne, y vuestros hijos y vuestras hijas profetizarán ... y de cierto sobre mis siervos y sobre mis siervas en aquellos días derramaré de mi Espíritu, y profetizarán.' Las autoras de estos tratados no tenían duda alguna de que el suyo era ese tiempo y que ellas eran las 'hijas' y las 'siervas' referidas en este texto del Nuevo Testamento." pp. xiii-xvi.

tres semanas en el servicio de la Verdad. Llegué a Londres, bendito y honrado sea el santo nombre de Jesús, donde pasé poco tiempo visitando a los Amigos y después llegué a casa a salvo.

Al meditar con toda gravedad, al ver cómo fuimos preservados, tanto yo como mi familia, y al ver las múltiples misericordias que recibimos cuando estábamos separados tan lejos la una de los otros, mi corazón fue enternecido con el sentir del amor de mi Padre celestial, y mi alma magnificó el Poder preservador y rescatador. Y brotó por mí: *Señor Dios de mi vida, que yo y los míos jamás nos olvidemos de tu asombrosa y maravillosa bondad; que tu amor inexpresable sea contemplado por todos aquellos a quienes se lo has brindado tan abundantemente. Mientras contemplo nuestra pequeñez y tu ternura para con nosotros no puedo más que aborrecer mi ser¹ y te suplico que yo y los míos nunca tengamos el yo como valioso, que sigamos a Jesús con nuestra cruz cotidiana; así (por tierna misericordia) he encontrado fuerza para cumplir con lo requerido cuando por mi propia fuerza no hubiera podido hacer nada, cuando el yo estaba muy presto para impedírmelo, cosa que el espíritu egoísta siempre intenta con los que no están alerta. Por lo tanto deseo por sobre todas las cosas que estemos alerta yo y los míos, con quienes el Señor ha sido tan bueno; y con este fin le entrego todo a ese Dios de Poder que nos ha preservado hasta aquí, y que nos puede sostener y preservar hasta el final. A él sean toda la gloria y alabanza para siempre. Amén.*

— J. V.²

13. Sarah Lynes Grubb: Sobre su ministerio (1832)

Acta de la Junta Mensual de Bury:

Ministro fallecido. Sara Grubb de Sudbury, viuda de John Grubb, a la edad de sesenta y nueve años, ministro durante cincuenta y dos años. Falleció el 16^{to} día del 3^{er} mes, 1842, y fue enterrada en el cementerio de los Amigos en Sudbury el 23^{ro} del mismo.

Aunque lamentamos profundamente la pérdida de esta sierva de su gran Señor y Maestro, fiel y consagrada por mucho tiempo, consideramos que es correcto cohibirnos de publicar un testimonio sobre ella, según el deseo que ella misma expresó. Deseamos ser instruidos por medio de esta evidencia de su honda y continua

preocupación espiritual de que ningún honor fuera dado a la criatura, sino que todo el honor y la alabanza fuera atribuido a ese Poder, lo único por medio de lo cual ella era lo que fue.

William D. King, Secretario-presidente

Al llegar a mis sesenta años de edad, sin saber cuánto más tiempo le pueda placer a la Sabiduría Infinita permitirme la capacidad de este tipo de actividad, acepto la presente oportunidad de asentar por escrito una breve narración de mi vida pasada, con la esperanza de que esta lectura sea bendición para vosotros....

Mientras estuve en la escuela buscaba al Señor, y sentía su poder en mi corazón obrando contra las malas tendencias de mi naturaleza. Sin embargo, me rendí muchas, muchas veces a esas inclinaciones corruptas, y por lo tanto fui puesta bajo gran condenación incluso a la temprana edad de nueve años; lamenté mi condición, y pedí y rogué por una condición mejor y más feliz. Continué pecando y arrepintiéndome durante muchos años, aunque mi amor aumentaba por los buenos libros y la gente buena. Teníamos pocos libros. Sólo me acuerdo haber leído la Biblia y los diarios de uno o dos Amigos; de verdad los valoraba tan alto como tenía capacidad de hacerlo durante mi niñez. Cuando llegué a los trece años comencé a descubrir algo en mí, o en mi mente, que parecía unción celestial para el ministerio, porque en mi experiencia vivida el Señor había revelado Su palabra como un martillo y había roto la roca en pedazos. Estuve quebrantada y contrita bajo un sentir de poder y amor, y decía, aun en voz alta cuando estaba a solas, "Señor, hazme vasija escogida para ti."³ Aún en aquel entonces podía decir buenas palabras, y así lo hice a mis compañeras de la escuela en grupos pequeños, y en una ocasión vi que algunas lloraban cuando les hablaba. Sin embargo, no estaba consciente de un mandato divino para hacer lo que hacía....

Tocante a mis primeras experiencias como alguien llamada a proclamar en el nombre alto y santo del Señor, estaba en gran temor, sintiendo que mi inclinación natural no me llevaría a manifestarme de tal manera, porque me repugnaba hacerlo en extremo, y a menudo he permitido que la reunión se cerrara sin que yo hiciera el sacrificio; aun cuando la palabra estaba como un fuego en mí interior.⁴ Sufría gran dolor a causa de estas omisiones de mi deber. Tenía sólo diecisiete años cuando

¹ Véase Job 42:6

² *Hidden in Plain Sight*, pp. 158-160, 255-273

³ Véase Hechos 9:15. La palabra en la versión Reina Valera es "instrumento" pero la palabra en la versión King James que Grubb cita es "vessel," "vasija."

⁴ Véase Jeremías 20:9

por primera vez pronuncié en público una o dos frases, y había abierto la boca en privado muchos meses antes, bajo la influencia imperiosa del Espíritu de la verdad; no tenía ni una sombra de duda que de verdad me era requerida, pobre de mí. Recibí dulce consuelo al llegar a la obediencia, y con el paso del tiempo me sorprendió que, aunque me había puesto de pie en las reuniones con expectativas de decir *poco*, más había pasado por mí sin que yo pudiera entender cómo sucedió.

Así el don crecía, y de vez en cuando mi porción era mucho bautismo y sufrimiento; la gran obra de mi salvación y santificación procedía mientras de vez en cuando fui impulsada a invitar a otros al necesario conocimiento de Él quien vino a redimirnos de la iniquidad. Nunca he encontrado un camino más fácil hacia el favor del Señor de vida y gloria que el camino de sumisión pasiva a toda Su santa voluntad para conmigo, aunque bajo dispensaciones¹ de mucha prueba y mortificación a la mente carnal....

Le plugo al Señor llamarme a una senda poco transitada en mis primeros viajes en el ministerio, porque tenía que entrar en los mercados y proclamar la verdad en las calles.... Nadie conoce lo profundo de mis sufrimientos ni la mortificación y hasta la crucifixión de mi propia voluntad que tuve que aguantar en este servicio. No obstante tengo que reconocer que la gracia divina me bastaba.² Muchas veces tuve considerables oportunidades para invitar a la gente al Señor Jesucristo que se manifiesta en la conciencia como una luz, que quiere desvelar toda la maldad de codicia y de toda injusticia, que guía y enseña a "practicar la justicia, amar la misericordia, y andar humildemente con tu Dios."³ Cientos, quizás miles de personas, que se negarían a reunirse con nosotros en una casa o lugar de adoración aunque fueran invitados, sintieron el poder del Dios viviente al oír el mensaje de que Él recompensa a cada cual según sus caminos, y según los frutos de sus obras.⁴ En

algunas ocasiones nos trataban mal. Una vez, en la gran ciudad de Leicester, mientras yo hablaba en un mercado, vinieron dos hombres que de verdad parecían furiosos. Dijeron que el alcalde me mandaba a bajar, y por entre la muchedumbre que estaba congregada alrededor, se acercaron a mí con la intención evidente de bajarme a la fuerza de donde yo estaba. Pero yo los miré, y mientras los miraba sus caras se desinflaron, y tal parecía que no les quedaba poder para tocarme. Sin embargo, puesto que vinieron con un mandato del alcalde de la ciudad, les expliqué a la gente lo que había pasado, y los encomendé a su maestro interior —Cristo. Una vez que habíamos obedecido el mandato, mientras salíamos del lugar, algunos dijeron que si un saltimbanqui hubiera estado en mi lugar, se le habría permitido continuar, pero se prohibía lo que atraía la atención hacia Dios. Otros que eran traviesos y malos nos injuriaban. Como de costumbre, yo estaba acompañada por unos queridos y tiernos amigos entre los hermanos que se mantuvieron a mi lado en este gran esfuerzo. Estos compartían los insultos — con la gente tirándoles cosas. De verdad, alguien fue tan desalmado que trajo plomo fundido y caliente y nos lo tiró; una parte del metal se encontró después en la ropa de un querido amigo. Después de este bullicio me retiré a mi cuarto en casa de un amigo, y ¡oh, la dulce tranquilidad que llenó mi mente! Pensé que era un anticipo del *descanso* glorioso preparado para los hijos de Dios en Su reino eterno....

Muchos han sido los llamados peculiares al deber religioso que de vez en cuando ha sentido mi mente. Una vez, tuve que andar por las calles de Worcester y hablar en el mercado de la ciudad. Mientras caminaba fui llevada a dirigirme a un sargento de reclutamiento que estaba cerca de mí. Le hablé en el temor del Altísimo y tuve que mencionar su ocupación. Al principio parecía dispuesto al desdén, pero mientras yo continuaba cambió el aspecto de su rostro; se puso pálido y bajó la cabeza sin contestarme ni una palabra. Lo mismo ha ocurrido con otros. En otra ciudad, creo que en Carlisle, me acuerdo que vi una joven en la puerta, conversando con un hombre que estaba cerca. Mi mente quedó arrestada con la convicción de que debía advertirle de las terribles consecuencias del pecado, y dirigirla a eso que hay del Salvador en su propio corazón que la redimiría y la guiaría a salir de toda iniquidad. Me escuchó sin respuesta alguna, y parecía a punto de desmayarse; el hombre también se quedó para escucharme. En varias ciudades los niños y los jovencitos que nos seguían de un lugar a otro a menudo han quedado

¹ Aquí Grubb usa la palabra "*dispensation*" (dispensación) en su antiguo significado: un trato especial de la providencia divina para con una comunidad, familia, o persona, otorgando bendición, aflicción, u otra cosa. Durante el siglo XIX se desarrolló un sistema teológico bajo el término de "dispensacionalismo" que interpretó la historia de la humanidad en siete épocas o "dispensaciones." Queda bien claro que Grubb no se está refiriendo a este concepto teológico que se desarrolló más tarde.

² Véase 2 Corintios 13:9.

³ Miqueas 6:8, versión *La Biblia de las Américas* que en este caso concuerda mejor con la versión King James citada por Grubb.

⁴ Jeremías 32:19

sobrecogidos cuando me he dirigido a ellos mandándoles a amar y a temer a su Dios. En la ciudad de Bath tuve que entrar en el Pump Room y declarar la verdad a la gente frívola que frecuentaban ese lugar.¹

En estos días y años de mi vida era muy raro que yo no estuviera bajo alguna pesada carga, hasta andar encorvada en gran manera.² Después de pasar por todo eso, llegué hasta el final de esta difícil dispensación.³ En este tiempo sentí mucho alivio en mi mente agobiada. Vi claramente que esta dispensación se había cumplido, al igual que otras dispensaciones que me habían sido asignadas por la sabiduría inescrutable. Todas han tenido una tendencia a "crucificar la carne con sus pasiones y deseos,"⁴ y de formar en mí la disposición de "llevar en el cuerpo la muerte de Jesús, para que también la vida de Jesús se manifieste en nuestros cuerpos."⁵ ¡Oh! cuán bueno es decir amén a toda la voluntad de Dios tocante a nosotros, tener paciencia cuando somos rebajados a una condición humilde, y "no apresurarnos en el tiempo de la angustia."⁶

En el año 1801 escribí lo siguiente: "¡Oh! mi Padre Celestial, tú me has visto en lo hondo de la tribulación, en mis muchos viajes y luchas. Cuando salí en obediencia a las guías de tu Espíritu, me cuidabas: cuando sentía las tribulaciones de los malvados, cuando pasé cerca a las puertas de la muerte. Tuyo era el poder que me apoyaba cuando ninguna carne podía ayudarme, cuando el hombre no podía comprender la profundidad de mi lucha espiritual. Sin ti yo no podría haber ido a las calles públicas, a los mercados concurridos, llevando mi cruz; advirtiéndole a la gente de tu justicia que da "a cada uno según sus caminos y según el fruto de sus obras,"⁷ invitando a todos a amar y a temer tu grande y santo Nombre. Por ti, mis pies han en-

¹ En Bath, el "Pump Room" (salón de la bomba) era el lugar donde se tomaba el agua medicinal de las fuentes termales naturales. En esa época era un centro social de la gente que los cuáqueros llamaban "gay" — gente de costumbres mundanales y frívolas.

² Véase Salmo 38:6

³ Hemos reorganizado el texto entre corchetes [] sin cambiar el contenido de las oraciones para así ayudarle al lector con una más clara cronología de la experiencia de Grubb. He aquí el orden original: "En la ciudad de Bath tuve que entrar en el Pump Room y declarar la verdad a la gente frívola que frecuentaban ese lugar. En este tiempo sentí mucho alivio en mi mente agobiada. En estos días y años de mi vida era muy raro que yo no estuviera bajo alguna pesada carga, hasta andar encorvada en gran manera. Después de pasar por todo eso, llegué hasta el final de esta difícil dispensación."

⁴ Gálatas 5:24

⁵ 2 Corintios 4:10

⁶ No hemos podido identificar el texto que Grubb cita aquí.

⁷ Jeremías 32:19

trado en las cárceles y mi lengua ha declarado tu bondad, ofreciendo la invitación de conocerte a ti en tu Cristo, de ser librado de las cadenas de la corrupción, de salir de debajo de la ley del pecado y la muerte, y de entrar en la gloriosa libertad de tu Evangelio. Muchas, muchas veces me llevaste a entrar en la sala de los enfermos, hasta el lecho de la angustia y la revuelta almohada. Me has permitido administrar tu palabra a los afligidos, y en cierta medida poner mi alma en la condición de sus almas. Me has capacitado para levantar mi voz como trompeta, no sólo a tu Iglesia reunida, sino, por así decirlo, a judíos y gentiles. Sin ti, oh plenitud de fortaleza, soy menos que gusano del polvo. Que sólo tú seas exaltado para siempre en, por, y a través de tu pobre hija. Que nada sea capaz de sacarme de tu mano. Amén."

14. Margaret Fell: A Francis Howgill y otros amigos encarcelados (1653)

[Se destacan las muchas cartas de Margaret Fell durante los primeros años del movimiento cuáquero. Poco después de ser convencida se le reconoció como líder entre los Amigos. En su hogar Margaret ofrecía a los ministros del movimiento un centro de descanso y comunicación, un refugio de apoyo, estímulo y amparo. Cuando estaban viajando en el ministerio, la correspondencia de Margaret los alentaba y los mantenía en contacto los unos con los otros. La siguiente carta fue escrita en 1653 a Francis Howgill y otros amigos encarcelados en Appleby.]

Queridos hermanos, Francis Howgill y los demás que están contigo, fieles y elegidos prisioneros del Señor, perseverad fieles a la voluntad de Dios. Firmes y morando en rectitud tenéis paz, tenéis gozo, tenéis valor, y estáis por encima del mundo entero. Un discernimiento puro está brotando, avivado por vosotros. Veo la obra secreta labrando en las mentes de la gente. No miréis los duros peñascos, ni las zarzas, ni las espinas, ni las montañas, ni el frío; así son las cosas. No ha habido quien pade la viña, ni quien are, ni quien prepare la tierra, ni quien siembre; por eso los sembradores echaron semilla en vano. Los sembradores verdaderos no deben tener en cuenta ni el mal tiempo ni los vientos que soplan; han de sembrar antes del invierno. Hay invierno y hay verano; hay tiempo de sembrar la Semilla y tiempo de segar. Que el Señor os dé comprensión de todas las cosas, que Dios glorioso os guarde en su gloria y en su amor, que os retenga

para sí totalmente en su poder. No existe ningún desmayo que no sea de la mente que se extravía de lo puro en su interior; se desmayará lo que corre por un rato y encuentra su gozo en la tierra. La mente terrenal mora en la tierra y por eso se desmaya; pero sé que en vosotros hay algo que es eterno, que mora en la voluntad de Dios, que se deja guiar por lo eterno hacia el Dios eterno, fuera de vuestra propia voluntad. Veréis quebrantadas todas las elucubraciones de la mente de los que son terrenales, con sus porciones terrenales y sabiduría terrenal. Lo que es terrenal se aferra a lo terrenal antes que a la Semilla de Dios. Lo que aprisiona a la Semilla en uno mismo también funde un grillete para aprisionar a aquellos en quienes la Semilla está resucitada. Ninguna cadena terrenal puede aprisionar lo que es Eterno; esto perdurará mientras que lo otro será quebrantado.

¡Oh! esperad; grandes cosas está haciendo ahora el Señor, porque esta tiniebla, este ministerio pagano y tenebroso poder, ya ha reinado demasiado largo. Ahora Dios ha levantado su Luz gloriosa y ha sacado la Vida y la Inmortalidad a la luz en vuestro entendimiento. Por lo tanto esperad sólo en el Señor y regocijaos de haber sido hechos merecedores de sufrir en su nombre. Sed fieles a lo que conocéis, pisoteando y aplastando el engaño. Que el Señor Dios de Poder en todo aspecto os guarde dentro de su poder, fieles, intrépidos y puros, para su alabanza eterna.

Me encuentro bien; alabado, alabado sea el Señor. Que el Señor mantenga en esta consagración a todos los Amigos para discernir la voz del extraño de la voz de nuestro Señor Jesucristo, para ser preservados de la corrupción del mundo, fuera del fango y barro (levantados hacia Dios que es puro). Todos han de ser así considerados en relación a él, el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, a quien sea toda alabanza, gloria, y honra por los siglos de los siglos.

Aquí os dejo con mi amor y con mis oraciones a Dios por todos vosotros. Bendito sea Dios, el Padre de nuestro Señor y Salvador Jesucristo, quien os guarda y os preserva en su poder para su propia obra. Por lo tanto no miréis a vuestra libertad, ni a los hombres, ni al tiempo, sino mirad al Señor que será vuestra porción por siempre. Vuestro galardón está en el Señor. El Señor tiene una obra secreta ahí entre vosotros; tiene que haber mucho arrancar y derribar, mucho echar de las alimañas fuera del Sembrado. Por lo tanto mirad sólo al Señor; vedlo presente con vosotros, en su Espíritu y Poder levantando vuestras cabezas por encima de todos

vuestros enemigos. A él sea alabanza, honra y gloria eterna; para siempre es su misericordia.

M. Fell¹

15. Margaret Fell: Protección del Todopoderoso

[Margaret Fell relata su segundo juicio en 1664. Más tarde fue soltada y sus posesiones fueron devueltas a su familia.]

Entonces me sentenciaron por Praemunire² que incluía una declaración que yo estaba fuera de la protección del Rey, la confiscación de todos mis bienes, y el encarcelamiento de por vida. Pero el gran Dios de los cielos y la tierra apoyaba mi espíritu bajo esta severa sentencia, y no me atemorice sino que pude dar esta respuesta al juez Turner que había pronunciado la sentencia: "Aunque estoy fuera de la protección del Rey, no estoy fuera de la protección del Dios Todopoderoso."³

¹ *Hidden in Plain Sight* pp. 455-457

² En la historia de Inglaterra, la Ley de Praemunire castigaba a toda persona que daba su lealtad a otro monarca, más tarde a los que negaban la autoridad religiosa del Rey Enrique VIII y seguían fieles al Papa, y en el siglo XVII a los que demostraban su falta de lealtad al Rey rechazando la Jura.

³ Fuente: CFP 21

16. Sarah Blackborow: Venid todos a mi amado (1658)

[Sarah Blackborow se destaca entre los primeros ministros cuáqueros. La historia de su participación en el comienzo de las Juntas de Mujeres se describe en el Diario de George Fox. Publicó dos tratados y participó en el comienzo de la Junta de Hammersmith en Londres. Falleció en 1665.]

Una visita al
Espíritu encarcelado;
y una invitación a todos a venir
a Cristo la Luz del Mundo, en quien hay vida,
y quien ilumina a cada cual que entra
en el mundo;
y una amonestación a todos para que tomen
cuidado de no unirse más con lo
que los aparta de él.
Por Sarah Blackborow.

Dirigida a todos vosotros que os profesáis ministros y maestros del pueblo, que predicáis por paga;¹ y que si no la recibís, perseguís y encarceláis:

El Señor Dios tiene dentro de vosotros un testigo fiel y verdadero. Si es que llegáis a ese día en que vuestros oídos sordos se abran, y de nuevo viera el ojo que el dios de este mundo material ha cegado;² entonces confesaréis que os habría sido mucho mejor trabajar con las manos haciendo cosas honestas que codiciar el sueldo de injusticia o cebaros con el pan del engaño.... También me dirijo a todos vosotros que os profesáis ministros y maestros del pueblo, que predicáis por paga, pero no encarceláis cuando no la recibís.

Claramente se manifiesta que los dos³ sois dirigidos por un sólo espíritu, que es vuestro propio espíritu. Mientras seguís aquel espíritu para poder conocer, no podréis conocer nada. La calamidad es pronunciada contra lo que hacéis. Todos estáis vinculados juntos en aquel que es mundanal, y

¹ "Paga" se refiere al diezmo obligatorio. En esa época el sistema del diezmo era muy opresivo: el sacerdote de la parroquia tenía derecho de exigir este impuesto de todos los residentes aunque fueran miembros de otra iglesia, y podía confiscar bienes y hasta encarcelar a los que no podían pagarle sea por pobreza o por escrúpulo de conciencia. El dinero así conseguido pertenecía al sacerdote, quien a menudo había comprado su puesto del aristócrata quien tenía derecho a nombrarlo.

² Véase Isaías 35:5

³ Los dos grupos son (1) los ministros que predicán por paga y encarcelan si no la reciben, y (2) los ministros que no encarcelan.

producís la obra de aquel, y estáis en la sabiduría de aquel, cosa que se manifiesta en vuestras prácticas.... El Señor está librando a su pueblo de vuestras manos para que ya no sea más presa de los ídólatras. Porque el Señor se ha revelado en poder y gran gloria entre un pueblo pobre y menospreciado que sufre látigos, picotas, cárceles, afrentas. Ha levantado en ellos una planta de renombre y no serán ya más consumidos de hambre en la tierra, ni ya más serán avergonzados por las naciones.⁴ Algunos de vosotros habéis tildado a este pueblo de cerebros vacíos. Os digo, reconocedlo en vosotros mismos, porque os jactáis de lo que tenéis en el cerebro. Avergonzaos, y poned vuestras bocas en el polvo⁵ y jamás volváis a abrirlas. Esto viene de alguien que ama vuestras almas, pero que atestigua contra vuestros engaños.

Un Amor hay que nunca cesa hacia la semilla de Dios en todos vosotros; que por lo tanto invita a cada sacerdote, a cada persona, a volver a este amor, para que vengáis a la casa de la Sabiduría donde hay provisto un banquete de manjares refinados,⁶ donde se conoce y se come el pan viviente de Dios, y se bebe del fruto de la Vid, y se testimonia de la unión en el Espíritu. El bien amado del Padre está aquí, el más hermoso entre diez mil, el que no tiene mancha ni arruga. Durante largo tiempo mi alma sedienta lo anhelaba; cuando yo tenía entre ocho y nueve años el testigo de Dios luchaba en mí, me refrenaba, y me convencía del pecado, y a veces me daba poder sobre esto. Sin embargo yo no sabía lo que era ese testigo, ni entendía que el testigo me era dado para dirigirme hacia Dios, tampoco reconocía su naturaleza. No sabía que esto se bastaba para ser mi maestro sin ninguna otra ayuda, para abrirme los misterios del reino sempiterno. Mas ahora testifico que así lo es, con alabanzas vivas a Dios el Padre de misericordias.

* * *

Todos vosotros que anheláis sedientes a vuestro amado, venid a la casa de la Sabiduría; lo dije antes, y no me avergüenzo de repetirlo. Oh venid, todos los que queráis. Venid todos a mi amado. Venid de gratis, porque no perderéis por él nada que tenga valor ni precio. No os demoréis, sino venid a Cristo Jesús que es la luz del mundo. Su aliento es dulce y su resplandecer puro. ¡Oh, si lo conocieran los hijos e hijas del hombre! Entonces vuestros corazones lo anhelarían, y la vida de vuestras almas se derramaría hacia él. La justicia está en él, y brota

⁴ Ezequiel 14:29

⁵ Lamentaciones 3:29

⁶ Véase Isaías 25:6

de él como río. Sus consejos son preciosos y tiernos. ¡Oh, si las naciones pudieran escuchar y obedecerle! Si abandonaran de buena gana todo lo que cegó y todavía ciega su ojo hasta no poder ver al Consejero eterno, al Príncipe de Paz,¹ que es un río ancho cuyas corrientes alegran la ciudad de Dios.² Fuera de la eternidad nadie puede penetrar sus profundidades; ¿quién puede ascender a sus alturas? No hay límite de lo ancho y lo largo de su amor....

Os declaro lo que he visto y conocido, lo que he escuchado y sentido. Mi testimonio es verdadero; si testificara por mi propio poder, no sería verdad, pero mi testimonio está cimentado en él, y testifico de él que es la luz del mundo. Entonces, oh queridas almas mías, vosotros que sentís el anhelo y la sed; vosotros cuyos corazones añoran al Dios viviente, vosotros en los que el espíritu eterno ha engendrado deseo; vosotros que habéis sido traicionados por haber entrado en cosas visibles, y por un ministerio visible que ha resultado mero metal que resuena y címbalo que retiñe³ que jamás os ha dirigido hacia Dios ni os ha apartado del poder de las tinieblas, que ha engendrado en vosotros algo imaginario, semejanzas de todo tipo y variedad de las cosas en el cielo y abajo en la tierra y debajo de la tierra⁴ — a vosotros os digo, no salgáis en pos de aquello; lo que os guía es lo que traiciona vuestra vida y os seduce al adulterio contra la vida. Hay muchos árboles verdes⁵ en Babel; no adoréis debajo de ellos, ni os postréis ante ninguna semejanza, sino venid al testigo de Dios que morará en vuestro interior. Mientras moráis con el testigo, conoceréis su poder y sus guías. No tengáis miedo sino venid, no hay otro camino hacia la vida eterna. Si os mete en vicisitud, también os sacaré de nuevo; pasará por el fuego y por el agua. Aunque muchas aguas os pasen por encima, aunque los ríos traten de ahogaros, aun así seréis preservados.⁶ Estará con vosotros en seis tribulaciones y en siete.⁷ No codiciéis otra cosa; no necesitaréis nada más. Ahí hay abundancia; no huyáis, jamás os dejará ni abandonará. Os pondrá en los brazos de vuestro amado, os pastoreará suavemente y os llevará en su seno,⁸ donde el manantial de vida corre sin cesar. Os hará heredar

sustancia duradera, y dispersará las sombras. Os sacaré de todo lo que mora en el tiempo, y de lo que el tiempo engendra.

* * *

Poniendo atención a su medida de luz, cada cual llegará a conocer como fue conocido, llegará a ver como fue visto.⁹ Aquí se empieza a ver una separación, y la persona empieza a conocer cuáles cosas se basan en la muerte, y cuáles en la vida eterna. Teniendo una luz que hace todo manifiesto, la persona llega a ver cómo entran todas las semejanzas. Cuando alguien ya está convencido y refrenado, si empezara a hacer algo según aquella naturaleza en la que reina la muerte, entonces a esa persona la refrena y la amonesta el testigo de Dios que mora en la naturaleza divina. Si alguien huye de esto y vuelve a lo otro, juntándose con el trasgresor, y después hace promesas de mejorarse pero se queja de carencia de poder provocando así al Señor, aquella naturaleza puede producir una semejanza de todas las gracias y todos los dones, puede entregar el cuerpo para ser quemado, mas de nada le sirve.¹⁰

Todos los que aman al Testigo de Dios, y se unen con él, conocerán el poder de Dios quien da dominio sobre aquella naturaleza pecaminosa, quien dirige hacia un Salvador. Aquí verán a Cristo que está muy cerca para salvarlos, al igual que el Diablo está cerca para tentarlos. Llegarán a conocer de dónde brota cada impulso y pensamiento de su propio corazón; llegarán a conocer con certeza dónde mora su esperanza y cómo la pueden alcanzar; llegarán a conocer la fe del Hijo de Dios, y cuándo la fe se recibe, y cómo luchar por ella; llegarán a ver todas sus obras, y en qué se basan; llegarán a ser capacitados para discernir los espíritus y juzgar si son buenos o malos. Así llegarán a madurar en la luz hacia la condición experimentada en antaño, y aun más allá de esa condición. Por lo tanto, que cada cual atesore lo que hacia esto nos lleva.¹¹

¹ Véase Isaías 9:6

² Salmo 46:4

³ 1 Corintios 13:1

⁴ Véase Éxodo 20:4

⁵ Véase Jeremías 17:2

⁶ Véanse Isaías 43:2, Cantares 8:7

⁷ Véase Job 5:19

⁸ Véase Isaías 40:11

⁹ Véase 1 Corintios 13:12

¹⁰ Véase 1 Corintios 13:2-3

¹¹ Fuente: *Hidden in Plain Sight* pp. 47-57

17. Elizabeth Hendericks: epístola a los Amigos de Inglaterra

[Elizabeth Hendericks y tres otras mujeres llegaron a Ámsterdam en 1655, los primeros cuáqueros que visitaron esa ciudad. Más tarde viajó en el ministerio en Alemania. Escribió esta epístola a los Amigos en Inglaterra desde Ámsterdam en 1672.]

Epístola
a los Amigos
en Inglaterra,
para ser leída en sus Asambleas
en el temor del Señor.
Por vuestra Amiga en la verdad,
Elizabeth Hendericks.
Impreso en el año 1672.

AMIGOS,

Vosotros a quienes el Señor en este su día ha aparecido en su amor eterno e indecible, vosotros a quienes ha dado el conocimiento de su verdad y os ha extendido el brazo de su poder y os ha señalado el camino de Salvación; hacia vosotros fluye mi amor cariñoso y no fingido, que no consiste en nada visible sino en el amor de Dios puro e inmutable que él ha derramado en nuestros corazones. En este amor vosotros a menudo sois traídos ante mi mente, y a menudo me acuerdo de vosotros con un hondo sentir de vuestras condiciones, y del inefable amor de Dios para con vosotros, y también de las múltiples tentaciones y pruebas por las que pasáis a diario. Entonces derramo mi corazón ante el Señor con añoranzas y súplicas, para que vosotros perseveréis en fidelidad y firmeza, para que seáis preservados en medio de todo aquello. En mi corazón tengo certeza que el Señor hará esto para con todos los que moran en la fe esperándole continuamente en su luz, y que no los abandonará, ni permitirá que les pase nada que requiera más de su capacidad, ni más de lo que les servirá de provecho.

Entonces, queridos *Amigos*, aferraos a la Luz, y sentid el Poder de Dios, y morad en ese Poder; que sea vuestro quehacer cotidiano quedar siempre en la reverencia y el temor de Dios. Así más y más llegaréis a sentir la dirección y las guías del Señor en su Luz, y esperaréis conocer en todo momento su voluntad y consejo en lo que sentiréis su dirección. De este modo ninguno de vosotros se precipitará por delante del Señor su Guía, sino que reconocerá que el Señor va delante, y que el Señor os guía en el camino donde habéis de andar, y os dirige en las cosas tocantes a la Verdad de Dios. Así podéis ser preservados en aquello en lo que se llega

a sentir de verdad la Paz de Dios. *Amigos*, esto es algo de gran peso, mucho más allá de todo lo visible y transitorio, para que todos seáis preservados en la espera continua de la Luz, en el Señor, para sentir su Poder y Virtud a diario y gozaros de ello. Y así llegaréis a morar en aquello con perseverancia y sin vacilación. Por esto me esfuerzo, y mis frecuentes anhelos y suspiros al Señor son para esto, para que seáis mantenidos y preservados mientras estáis en esos lugares tenebrosos de la tierra donde sois llamados, para que seáis ante él un honor y una alabanza en vuestra generación, para que seáis refrescados y consolados más y más por su Presencia Viviente.

¡O Amigos! Cuán precioso es sentir la presencia de Dios para refrescar y consolar, pero su presencia es terrible a los que yacen en iniquidad e infidelidad. Por lo tanto, *queridos Amigos*, tened cuidado con todo lo que os quisiera descarriar de la constante y esmerada vigilia en la Luz, y manteneos alertas contra ese espíritu que quiere precipitarse por delante del Guía hacia visiones y aperturas de la Verdad. Ese espíritu es impaciente, impetuoso, desenfrenado e inestable; no puede perdurar por mucho tiempo sino que pronto se cansa, rápido se ofende y se perturba cuando las cosas no acontecen siempre según su antojo; no logra completa satisfacción, sino que se agota, ya en una cosa, ya en otra, y no puede mantenerse firme en el día de pruebas.

Amigos, morad bajos, morad en el sentir de la medida pura de Dios, sentid el Espíritu del *Cordero* que soporta y sufre, retened firmes la fe en la Luz, y aferraos a esa fe de todo corazón, para que la paciencia se apodere de vuestras almas, y así podréis sentir abundante paz y satisfacción. Además, *Amigos*, tened cuidado de mucho discurrir y pensar sobre cosas que no podéis ni percibir ni comprender, porque si eso logra ocupar el corazón, le impone a la mente un peso que oscurece y encubre, que agravia la recta semilla de Dios. Tened cuidado de mantener vuestras mentes alejadas de eso, morando en aquello que abre el entendimiento y enternece el corazón, en aquello que ha de preservaros en esa condición. *Queridos Amigos*, muy cerca está el enemigo contra quien es muy necesario protegeros constantemente, para que la mente sea guardada sencilla, pura y limpia. Así sentiréis más y más de estas cosas, gozando el alivio y consuelo en vuestro adentro cuando la mente es guardada sencilla y limpia de todo obstáculo y razonamiento y deliberación sobre cosas que no podéis discernir ni entender. Dejad todo eso al Señor, el único sabio que conoce la condición y capacidad de cada cual, el que

vigila a los suyos como un Padre a sus hijos, enseñándoles e instruyéndoles sobre su voluntad para con ellos según la capacidad y el desarrollo de cada cual.

Amigos, tened cuidado con ese espíritu que siempre busca disculparse, que busca aminorar y ocultar lo que no está bien, que busca culpar y acusar a otro para absolverse a sí mismo. Este es el espíritu del mundo, que está fuera de la Verdad, y la Verdad y la Luz de Dios lo condena. Este es el espíritu que se manifestó en Adán y Eva después de la caída. Entonces, *Amigos*, vosotros que sois llamados a salir de la caída, no permitáis que nada de ese espíritu y naturaleza sea abrigado ni valorado. Que sea juzgado en la Luz todo lo que brota de esa tierra maldita donde crecen espinos y zarzas y maleza; que el fuego lo consuma. Entonces *queridos Amigos*, no retengáis nada,¹ no disculpéis nada, no aminoreis nada que no pueda persistir en la Luz y la Verdad de Dios, sino que es condenado y ha de serlo para siempre.

Amigos, cuando hay algo que hacer o decir en la verdad, guardaos de aquello que busca destacarse y quiere ser visto y jactarse. Aquello es lo que busca lo suyo en vez del honor de Dios. No deis cabida a nada de aquello, porque correrá cuando el Señor no lo envía, y estará haciendo lo que el Señor no requiere. Mantened vigilancia continua contra aquello. Morando en el sentir verdadero, vendréis a sentir lo que el Señor sí requiere, y a dónde os dirige. Así se recibe ese consuelo y paz que no os enaltece sino que os mantiene bajos, sensibles de la bondad de Dios que quebranta y enternece y somete al corazón.

He aquí lo que cada cual ha de esperar para sentirlo en sí mismo; así es que seréis como hijos obedientes que continuamente escuchan y obedecen las instrucciones y guías del Padre. *Amigos*, guardaos contra el espíritu que quisiera esforzarse para comprender y saber y entender mucho, antes de que llegue la hora en que a Dios le agrada. Ese espíritu es el mismo que está en el mundo, mas esperad humildes sintiendo la Luz y el Poder, y morad ahí. De este modo, lo que conocéis y entendéis de la Verdad y de sus cosas, lo conoceréis en la Luz por la revelación del Señor. Esto es lo que perdura aunque sea muy pequeño; aunque vosotros seáis como niños pequeños que casi no saben nada, sin embargo es precioso morar en esa condición. Es precioso no precipitaros, no agobiaros, no desear

vuestra propia voluntad, sino esperar sosegadamente en el Señor, para sentir su Poder, para sentir su brazo que preserva y dirige, para conocer que él es el Guía y el Líder que suavemente guía a los pequeños, y en su brazo los lleva,² y los guarda y preserva de lo que quisiera golpearlos y herirlos.

Queridos Amigos, vuestra fortaleza, vuestra preservación y salvación está en el Señor. Por lo tanto quedaos muy cerca a su Luz, y abrazadla con corazón perfecto, y aferraos a la Luz con todas vuestras fuerzas, y no la soltéis, ni permitáis que cualquier cosa contraria ocupe lugar en vuestros corazones, y si sentís que queda algo en vuestro corazón que no concuerda con la Luz, no os dejéis descansar hasta que sintáis que el juicio de Dios se le ha puesto encima en vuestros corazones, y entonces soltadlo y entregadlo para ser purificado en el Juicio. Así no quedará en la casa ningún enemigo de la Verdad, ningún enemigo de vuestras almas.

Queridos Amigos, esto fue escrito en amor verdadero para con vosotros, por alguien que tiene experiencia de estas cosas sobre las que os he escrito. Durante mucho tiempo un serio sentir ha morado en mi corazón, y no pude aguantarlo más tiempo, sino que tengo que comunicarlo a vosotros, con un sentir fresco y viviente del amor de Dios, del amor no fingido, que a menudo fluye hacia vosotros, como un río desbordándose, hacia vosotros a quienes el Señor ha llamado, a quienes el Señor ha extendido su brazo de misericordia y amor.

¡Oh Amigos! Morad en lo que preserva el amor y la unión entre los hijos de la familia de Dios; que no haya lugar entre vosotros para discordia ni nada de esa naturaleza. No dejéis que entre en el corazón pensamiento alguno que no os atrevéis a declarar en palabras: ¿acaso es tal que no os atrevéis a dejar que se sepa? Entonces estas cosas no deben ocupar lugar alguno en el corazón. Aunque muchas veces tal cosa puede presentarse en los pensamientos, no debe tener lugar alguno; tal cosa hará daño aunque parezca tener cierta apariencia de la verdad o de lo bueno, o una tendencia buena; al ver el fin en la Luz se verá que eso no procede de la Luz. Entonces, *Amigos*, al esperar en la Luz, a diario llegaréis a ver más y más las obras sutiles del enemigo en el corazón. Es el deseo de mi alma que seáis preservados y alejados de aquellas trampas.

Amigos, no os puedo encomendar a nada más que al Señor, que es capaz de preservaros y alejaros de todas las astutas trampas de Satanás. Estoy segura que Dios sí lo hará para con todos los que perseveren en la Fe, en su Luz, en fidelidad, firmes

¹ "No retengáis nada" es lo más literal para traducir el inglés *keep nothing back*. Otras posibles traducciones serían: no dejéis nada fuera de juicio, entregadlo todo, ponedlo todo en tela de juicio, etc.

² Véase Isaías 40:11

hasta el final. Que seáis todos establecidos y preservados en la Verdad eterna, y que perseveréis hasta el fin, que ninguno que ha puesto su mano en el arado mire hacia atrás¹ — he aquí el anhelo y deseo ferviente de mi corazón.

Que el Señor, el Dios de poder que es nuestro único poder, fortaleza, y refugio, establezca vuestras mentes más y más en su Luz, y vuestros corazones más y más en la fe, para que esperéis en él en su Luz continuamente, para que él confirme vuestra confianza en él. Así correréis y no os cansaréis, caminaréis y no os fatigaréis.² Que sean multiplicado entre vosotros el descanso, la paz, el alivio y el consuelo del Señor, a quien sea la gloria y la honra y la alabanza por los siglos de los siglos.³

De vuestra fiel Amiga en la Verdad,
Elizabeth Hendricks

Ámsterdam

19º día del 6º mes, 1672

18. Margaret Fell:

Un tonto y pobre evangelio (1700)

[Margaret Fell Fox, a los ochenta años, se preocupaba por los escrúpulos que estaban aumentando entre los Amigos sobre cuestiones tales como el uso de los vestidos no "sencillos," o la asistencia a las ceremonias de sus vecinos no-cuáqueros, bautizos o funerales. Escribió esta carta a los Amigos implorándoles "permanecer firmes en aquella libertad con la que Cristo nos liberó."]

Guardémonos de separarnos o de considerarnos más santos de lo que somos de hecho y verdad. ¿Qué cosa somos aparte de lo que recibimos de Dios? Dios es del todo capaz para llevar a miles hasta el mismo Espíritu y la misma Luz, para dirigirlos y guiarlos igual que nos dirige y guía a nosotros. Adaptémonos a la doctrina y la práctica del Apóstol, quien vivía en una luz gloriosa y resplandeciente (lee 1 Corintios 9:19 hasta el final). Que nos libere el Espíritu que Dios nos ha dado, y que no nos enredemos otra vez en cautiverio obedeciendo dictámenes sobre cosas exteriores que no pueden beneficiar ni purificar al hombre interior.

Estamos ahora entrando en aquello contra lo que Cristo clamó ¡Ay de vosotros! Nos fijáramos nada más que en cosas exteriores, y no pondríamos atención a la obra interior del Dios Todopoderoso dentro de nuestros corazones — si acaso no podemos hacer nada más que amoldarnos a dictámenes y ór-

denes exteriores, si rehusamos comer y beber con nuestros vecinos, si seguimos así hasta tal punto que los pobres Amigos queden estropeados en sus mentes y sin saber qué hacer porque este Amigo dice una cosa y el otro Amigo dice otra; pero Cristo Jesús manda que no nos afanemos por lo que hemos de comer, ni por lo que hemos de beber, ni por lo que hemos de vestir; al contrario nos manda a considerar los lirios del campo, cómo crecen con más esplendor que Salomón. En vez de seguir este mandamiento, tenemos que cerrar los ojos a todo color, no podemos hacer nada que tenga el colorido de los montes, ni venderlo, ni vestirlo, sino que todos tenemos que usar un solo vestido, un solo color; esto es un tonto y pobre evangelio. Nos conviene más estar cubiertos con el Eterno Espíritu de Dios, vestidos con su Luz Eterna que nos dirige y guía hacia la rectitud. Os he puesto delante la vida y la muerte, y deseo que escojáis la vida, a Dios y su Verdad.⁴

19. Margaret Fell Fox:

La libertad del Evangelio (1698)

[En esta última epístola que escribió a los Amigos, Margaret Fell Fox, viuda de George Fox, protesta contra una uniformidad externa. Los redactores Barbour y Roberts comentan, "La última palabra en nuestro libro viene de una mujer que en su avanzada vejez todavía personificaba la libertad del espíritu de los primeros Amigos."]

Queridos Amigos, hermanos y hermanas,

Dios el Padre de nuestro bendito Señor y Salvador Jesucristo es un Dios universal, de misericordia y amor para con toda persona. En ese bendito amor nos visitó "en tiempo aceptable y en el día de salvación, etc."⁵ Aquel hombre⁶ que al principio nos trajo las buenas nuevas del evangelio de paz continuó en el cuerpo durante cuarenta años viajando de aquí hacia allá entre los asentamientos de Dios. Recibimos de él ciertas pautas y enseñanzas tocante muchos tópicos y acontecimientos importantes. Nos dejó varios escritos y testimonios, para que los pusiéramos en práctica según el evangelio que predicó entre nosotros. Hasta el día de hoy hemos vivido bajo la enseñanza de ese bendito Espíritu eterno del Dios eterno, al que él nos dirigió. Ahora es bueno que todos sigamos adelante y continuemos tomados de la mano en la unión y hermandad de este Espíritu eterno, en humildad y

¹ Lucas 9:62

² Isaías 40:31

³ Fuente: *Hidden in Plain Sight*, pp. 470-475

⁴ CFP 401

⁵ Isaías 49:8

⁶ Podemos presumir que se refiere a George Fox.

bajeza mental, estimando cada uno a los demás superiores a él mismo;¹ esto le place a Dios.

... Por lo tanto, aferrémonos a la regla y guianza del Espíritu eterno que Dios nos dio para ser nuestro maestro. Sometámonos a que el Espíritu imponga o quite según sea apropiado y útil a la condición de cada cual. Tengamos cuidado de no poner límites en estas prácticas; porque estamos sujetos a la guianza y dirección y enseñanza del Evangelio, que es un espíritu de libertad. Éste lleva a los santos y siervos de Cristo hacia unión y humildad de mente, hacia el deseo de quedar establecidos en el Espíritu de libertad y no estar limitados ni restringidos. Temamos ser culpables de tomar parte en la invención o el mandato de lo que es contrario a la libertad del Evangelio. El Apóstol no quiso dominar la fe de los Corintios, sino ayudar su fe. Es peligroso llevar a los Amigos jóvenes hacia mucha observación de pautas exteriores, cosa que es fácil hacer. Pronto pueden ponerse vestiduras exteriores y llegar a parecer iguales en lo exterior, pero esto no los hará cristianos verdaderos: es el Espíritu que vivifica.² Yo estaría muy renuente de participar en estas cosas. Que el Señor nos guarde de hacer daño alguno a la obra de Dios; dejemos que obre aquel a quien la obra pertenece. Hasta aquí hemos vivido en paz y tranquilidad; formar divisiones no le sirve a Dios.³

Margaret Fox

20. Nombrar a una joven

[En la Junta Trimestral de Mujeres de Durham en 1795 la joven Isabel Richardson fue nombrada a participar en los asuntos de la Junta Anual de Londres cuando tenía 18 años.]

Una Amiga de Newcastle cuyo poderoso intelecto y fuerza de voluntad le prestaban gran influencia en la junta señaló a Isabel Richardson y dijo, "No sé el nombre de esa joven Amiga, pero deseo que sea una de nuestras representantes a la junta anual." La tímida muchacha se quedó sentada, callada por el terror, incapaz tanto de levantar su voz para negarse como de soportar la expectativa de lo que su nombramiento implicaba. Ningún sonido se le escapó de los labios. La Secretaria Presidenta, que sabía su nombre, lo apuntó. Isabel fue a la Junta Anual de Londres como representante. Hasta sus últimos días, después de una vida llena de largos viajes en el ministerio del evangelio,

incluso hasta por América, le gustaba relatar el beneficio espiritual que recibió de "esta primera junta anual, que había anticipado con tanto miedo."⁴

21. Anne Whitehead y Mary Elson: Amor, unión y orden en la iglesia de Cristo

[En estos dos tratados, publicados conjuntamente, Whitehead y Elson defienden las juntas de mujeres contra varias críticas. Anne Whitehead, convencida en 1654, fue una de las primeras predicadoras cuáqueras. Durante tres décadas tuvo mucha influencia entre los Amigos; viajó en el ministerio y fue encarcelada por su fe. En 1659 Mary Elson fue convencida por la labor de Whitehead, y una de las primeras juntas de cuáqueros en Londres se reunió en su casa. Junto con Sarah Blackborow, Rebecca Travers y otras, Whitehead y Elson cooperaron en el establecimiento de juntas de mujeres.]

Epístola

en pro del verdadero amor,
unión y orden
en la iglesia de Cristo
y en contra del espíritu de discordia,
desorden y confusión, etc.

Encomendada a los Amigos en la verdad, principalmente por amor a los de entendimiento débil y poco establecido, y también para alentar e informar a nuestra unión y sociedad cristiana, cimentada en el Espíritu de Cristo, tanto en fe como en práctica.

Por dos siervas de la iglesia
según nuestras medidas,

Anne Whitehead y Mary Elson.

Pero Dios ordenó el cuerpo — para que no haya desavenencia en el cuerpo, sino que los miembros todos se preocupen los unos por los otros.
— 1 Corintios 12:24-25

Londres,

Impreso por Andrew Sowle
y se vende en su tienda en Devonshire
New-buildings, cerca de Bishop's-Gate,
1680

¹ Filipenses 2:3

² 2 Corintios 3:6

³ Fuente: Barbour & Roberts pp. 565-566

⁴ Fuente: CFP 515

Epístola

en pro del verdadero amor, unión y orden, etc.

Anne Whithead

Queridos Amigos,

a quienes el Señor ha llamado a salir de las sendas y costumbres del mundo, y ha escogido para sí, y ha juzgado fieles según la proporción de fe y la medida de su gracia recibida, como caminar,¹ ¡oh! aferrémonos a lo que hemos recibido, para que nadie pueda quitarnos la corona. ¡Oh! Sigamos fieles a nuestro primer Amor, hagamos nuestras primeras obras, seamos rectamente fervientes por la honra del Señor; con buena conciencia para con Dios, en el dulce Espíritu de paz, buscando el bien el uno para con el otro, como buenos ejemplos y modelos saludables en nuestras prácticas. ¡Oh! mantengamos nuestro buen orden en la verdad y unión del Espíritu, tal como lo recibimos de Cristo Jesús en el principio, para que andemos en la Luz, como él está en la Luz (y así tendremos hermandad los unos con los otros), esa luz que es una en todos nosotros, y es el único verdadero y viviente Camino que nos lleva al conocimiento y viva obediencia del único verdadero y viviente Dios, para que en su propio Espíritu viviente de Verdad podamos adorarle, y en todo servicio sano mantener su Nombre santo y reverendo como Uno en todos nosotros que somos recogidos hacia él, sirviendo al Señor con un corazón, un alma, una mente y un consentimiento....

Ahora bien, para que el ingenuo no caiga en la trampa, para que el entendimiento débil y poco establecido no sea engañado,² para que el incauto no sea avasallado sin saberlo por las astutas insinuaciones de este espíritu de oposición, acusación y división que en este nuestro día está ac-

¹ Al traducir este tratado hemos encontrado varias peculiaridades sintácticas que tratamos de reproducir en la traducción en vez de ofrecer un texto más pulido en español de lo que es en inglés. En este caso, "como dirección para caminar" es lo que nos atrevemos a sugerir para la frase *how to walk*, pero el significado del original nos resulta bastante incierto.

² Aquí Whitehead comienza el desarrollo de un tema sobre la distinción entre el débil y el fuerte, los de poca medida y los de mayor medida. Tiene base en el desarrollado en Romanos; por ejemplo 12:3 y 14:1 donde se habla explícitamente de una diferencia de medida y la consideración para con el hermano débil. El argumento de Whitehead no es exactamente igual al de Pablo aunque tiene su parecido. Ella describe como "débiles" o "de menor medida" a los que critican la supuesta imposición de juntas de mujeres. Notamos que en la historia de la Sociedad de Amigos algo muy parecido pasa cuando hay asuntos controversiales: los Amigos de ambos pareceres consideran a los del otro parecer como personas de menos entendimiento espiritual, aunque generalmente eviten expresarse con la franqueza de Whitehead.

tuando para confundir el orden y actuando en contra del gobierno pacificador de Cristo sobre su pueblo — con estos propósitos he escrito estas pocas líneas para cumplir con mi deber al Señor y descargar mi conciencia, por amor a los ya mencionados. Por lo tanto con humildad de alma ante el Señor os ruego, mis muy amados, que sopeséis este asunto con seriedad y temor ante el Señor.

Este espíritu divisor, acusador, perjudicador quiere introducir la creencia *que una apostasía está empezando y que nos hemos apartado del fundamento, del primer principio, y hemos perdido el Poder, y que ahora se están estableciendo formas, imposiciones sobre las conciencias y tales cosas. Y dicen que todo esto está pasando entre nosotros que sí estamos en la Unión del Espíritu tanto en fe como en práctica.*³ [Los que han sido engañados por el espíritu de división]⁴ dicen tales cosas sobre nosotros los que tenemos mente sincera ante Dios, los que somos preservados en obediencia, en Unidad pacífica, y en orden sano y modesto que proclama que nuestro Dios es el Dios del Orden. Los que dicen esas cosas se imaginan que un terrible fraude, un gobierno arbitrario, se ha alzado a ejercerse, imponiendo leyes y restricciones sobre las tiernas conciencias de los débiles, y que se ha perdido la libertad de la tierna conciencia. Se puede pensar que los que quieren así dividir la herencia de Dios están de nuevo enredados en un yugo de cautiverio.... En caridad cristiana debemos tener misericordia para con tales personas e informarles mejor; y de verdad se ha hecho gran esfuerzo para ese fin, para ayudar a los engañados, a los de parecer contrario, para regresarlos a la unión y a nuestra pacífica hermandad, a nuestras prácticas sanas en los asuntos externos de la Verdad. Siguen vociferando *Las conciencias tiernas*, cosa que aumenta nuestro duelo porque la triste experiencia demuestra, muy al contrario, que el prejuicio ha endurecido sus conciencias tanto que no les queda nada de suavidad en la que la razón de la Verdad pudiera moldearles, que no pueden recibir nada de lo que concierne al amor y a las buenas obras. Este es el fin y fruto de nuestras distintas juntas: la de los Amigos hombres que cumplen con sus responsabilidades — en quienes las mujeres piadosas siempre respetan su preeminencia como hermanos — y la de las Amigas mujeres con sus responsabilidades. No deseamos

³ En esta epístola, Whitehead usa letra cursiva para indicar lo que sus oponentes dicen. En la segunda parte del panfleto, escrito por Elson, la letra cursiva no significa tal cosa.

⁴ Introducimos esta frase adicional para aclarar que Whitehead está describiendo las creencias de aquellas personas que critican el establecimiento de juntas de mujeres.

regir el uno sobre el otro, sino que queremos promover el regocijo del uno al otro, y ser el uno para el otro la corona de gozo en el Señor. Nos reunimos en el temor del Señor, en la Luz de Cristo Jesús en nuestras conciencias, recibimos el caminar y obrar según el orden de su Espíritu; Cristo está presente en reunirnos a nuestra manera, y los fieles pueden sellar el testimonio de tal, para la gloria de su Nombre para siempre.

Mas ¿en qué consiste la supuesta "terrible y pesada imposición" sobre las tiernas conciencias? Algunos dicen, *Las juntas de mujeres son impuestas. ¿Por qué obligáis vosotros a la gente en contra su libertad?* No imponemos nada; dejamos a todos a la medida de la verdad que mora dentro de ellos, que es idéntica en toda conciencia; les informamos, enseñamos, y exhortamos para que cada cual quede en la unidad de nuestro deber según nuestra medida de la luz de Jesucristo que recibimos para andar en la luz, para cumplir con nuestro oficio como miembros de su cuerpo. También exhortamos para que, al igual que las buenas mujeres de antaño ayudaban en la obra del Evangelio, hagamos nuestro ministerio como siervas en la familia de Cristo en las funciones apropiadas para nosotros, tales como visitar y aliviar a los enfermos y especialmente a los pobres y necesitados, para que puedan recibir ayuda, y también a las viudas y a los huérfanos que han perdido el padre,¹ para que los afligidos sean atendidos en todo como es debido, y para que los niños pequeños sean bien criados y educados con vista al futuro bienestar de la creación. Además nos reunimos para que las ancianas instruyan a las jóvenes en toda cosa sana: amar a sus propios esposos e hijos, ser modestas, castas, y sobrias, y quedar en el hogar, para que no sea blasfemada la Palabra de Dios que profesamos, etc. También hacemos muchas otras cosas que nos tocan como una junta que el Señor bendice con su poder y presencia para sostenernos y apoyarnos contra todos nuestros opositores.

Los que fomentan disensión dicen también que *es una imposición requerir que las intenciones de matrimonio han de presentarse a la consideración de la junta de mujeres*. Os pido considerar en razón de la verdad, que el matrimonio es interés de la mujer tanto como del hombre. Es razonable que las mujeres atiendan a la mujer en este asunto con la misma preocupación que los hombres ejercen por el otro partido. *También ellos dicen que es una im-*

posición tener que presentarse a la junta de hombres más de una vez. Mas los que seguimos prácticas sanas en estos asuntos decimos, y nuestras conciencias dan testimonio ante Dios, que nuestro ojo está fijo en el honor de su Verdad en este asunto, y por lo tanto no podemos ni alentar ni permitir que las personas por quienes somos responsables se apuren ni se precipiten al matrimonio sin el debido peso y cuidado. Que debemos quedar satisfechos de que ellos estén claros como deben estarlo en todo respecto a su matrimonio, y con este fin debe haber una preocupación especial para con los jóvenes, para quienes los ancianos tienen que ser ejemplos tanto de seriedad como de buen orden, para que entre nosotros ninguno rechace el yugo de Cristo, ni establezca, ni aliente, ni apacigüe ninguna falsa libertad de la carne....

Antes de organizarnos en juntas de hombres y mujeres, se nos presentó un asunto de peso: la necesidad de que los Amigos, en la unidad del Espíritu y la sabiduría de Dios consideráramos una manera de efectuar los matrimonios en orden sano y grato para no escandalizar sino testificar de la verdad ante el mundo. En amor a la verdad se decidió que el mejor método era que las personas declararan sus intenciones en nuestra reunión pública. Cuando los Amigos sentían satisfacción de que se casaran, la pareja se recibía el uno al otro en la reunión pública. Mas cuando nuestras juntas crecieron en número, empezaron a levantarse espíritus desordenados que no eran sumisos a la verdad, y tales personas se entrometían en nuestras reuniones para casarse. Entonces la necesidad de la verdad requirió un método añadido para un cuidado más específico y estricto en este asunto. En todo esto no nos hemos extraviado de la luz y poder de Dios, del primer principio, mas en estas cosas hemos actuado en buen orden y buenas prácticas, y dulce hermandad. Espero que los de tierna conciencia y mente imparcial consideren que no es imposición informar y persuadir a los ignorantes y voluntariosos a someterse en este o en cualquier otro asunto que sea honesto, justo, amable, y de buen nombre;² en asuntos en los que la obediencia cumple con la ley, y la práctica está con la Unidad del Amor, no siendo nada más que lo acorde a la conciencia regida y regulada por la Luz de Jesucristo en la que mora la verdadera libertad de la conciencia, sea débil o fuerte.

Espero que todos lleguen a esta conclusión: si los débiles, los que tienen poca medida de Luz, se mantienen en conformidad a la Verdad, es imposible

¹ En esa sociedad, la situación de un niño sin padre era muy difícil. Una viuda pobre tenía poca posibilidad de mantener a sus hijos, ni de casarse de nuevo.

² Véase Filipenses 4:8

que la Luz los dirija, por medio de la poca medida que tienen, a oponerse a los fuertes que tienen una mayor medida de esa misma Luz.¹ Espero que todos vean además que tal oposición no sería razonable en la Verdad, porque la Luz no puede contradecirse a sí misma, y es lo mismo en los fuertes y en los débiles. Hoy en día hay que lamentar que para algunos que han conocido al Señor y han estado en hermandad con su Pueblo, la Cruz de Cristo ha venido a ser tan ineficaz que ellos han llegado a una ceguera tan grande que ponen la terquedad voluntariosa en el lugar de la tierna conciencia. No digo que ellos lo sepan, pero sépanlo o no, le ruego a Dios que abra su entendimiento y que someta ese perverso y voluntarioso espíritu y ese humor egoísta y fastidioso que obra en contra de la buena y pacífica sumisión mutua en el pueblo del Señor y la Iglesia de Cristo....

El hecho de que el obrero envidioso es permitido continuar en su intento de arrasar el cimiento del Reino y Gobierno de Cristo, lo único que permite libertad cristiana y verdadera libertad de conciencia a sus súbditos; y cualquier cosa que el enemigo es permitido insinuar en contra del bienestar de nuestras almas individuales y la paz de la Iglesia en general — todo esto sirve para probar nuestra paciencia, para que se manifieste y confirme nuestra fe y amor de los unos por los otros. Somos fuertes en el Señor por la elección de Cristo Jesús que no puede ser engañada, y por el poder de su fortaleza tenemos confianza de que todas las cosas les ayudan a bien a los que son llamados, escogidos, y fieles en Cristo,² conforme a su propósito y a la obra eficaz de su gracia. Y el Señor en su debido tiempo y poder se levantará para demostrar la inocencia de su pueblo, para confundir y eliminar todo lo que obra en oposición a la felicidad y unidad de su Verdad, contra el gobierno pacífico de Cristo en su iglesia, formada en el poder de Dios.

Atribuimos toda gloria al único puro poder en el que hemos creído desde el principio como cimiento del gobierno y reino de Cristo que nunca tendrá fin. Anne Whitehead

¹ Este concepto es tan importante que nos atrevemos a ofrecer una paráfrasis: La Luz es Una y no se contradice. Algunas personas tienen una poca medida de Luz; otras tienen una mayor medida de esa misma Luz. Si los de poca medida se mantienen fieles a la Luz, esa poca medida les va a dirigir hacia el mismo fin al que dirige a los de mayor medida. Es imposible que la Luz diga cosas contradictorias a los débiles y a los fuertes, porque la Luz está guiando a los dos hacia la misma Verdad.

² Véase Romanos 8:28

Un Informe verdadero
sobre nuestra bendita junta de mujeres
desde hace veintitrés o veinticuatro años.
(Porque somos bendecidas,
y el Señor nos ha bendecido,
alabado sea ese eterno brazo de poder
que nos reunió en el principio
para formar una junta)
Mary Elson

... De nuestro querido Amigo George Fox, hombre de Dios, el Señor ha hecho una bendición de su mano para con muchos, alabado sea el Señor para siempre. Muchas veces llamaron a Fox para visitar a los muchos enfermos y débiles de esta ciudad, y cuando llegó se dio cuenta de la carencia de cosas necesarias; algunos apenas tenían ropa para vestirse ni comida, y no había nadie que los cuidara en su aflicción y necesidad. A él le pesaba mucho esta situación, y el Señor le dirigió a sugerir una junta de mujeres. Con este propósito llamó a varias que conocía en esta ciudad; muchas de ellas todavía viven y pueden dar testimonio del caso y mantienen la junta en el mismo poder y fe que nos convocó. Bendito sea el Señor para siempre que nos da la buena voluntad y la fuerza para responder a todo lo que él requiere. Cuando el querido G. Fox nos declaró que el Señor le había revelado por su poder que debía haber una junta de mujeres para que fueran atendidos y cuidados en su aflicción todos los enfermos, los débiles, las viudas y los niños sin padre,³ para que entre el pueblo del Señor no hubiera privación sino que todos los afligidos fueran atendidos — puedo decir de verdad, en ese momento recibimos de Dios una respuesta a ese testimonio en nuestros corazones. Igual que para muchas otras de mis hermanas, mi alma fue refrescada, y mi corazón enternecido, al sentir esa eterna vida y poder del Señor y su amor universal que había movido a su querido siervo a llamarnos a esta obra. Nos unimos con él en el poder de Dios, y establecimos una junta. Después de reunirnos por un tiempo consideramos la manera que debíamos usar para responder a las necesidades, y la idea surgió en los corazones de algunas Amigas, *que debíamos tener un fondo para que todos los fieles pudieran ofrendar ante el Señor sin saber lo que otro ofrecía, y así pudieran esperar su premio sólo de él.* Esto fue la decisión de la junta.

Había entre nosotros algunos que no merecían, que no podíamos ayudar con lo que había sido

³ "sin padre," *fatherless* -- la ausencia del padre era una crisis, aunque la madre estuviera presente.

recaudado para los fieles, pero eran personas que asistían a nuestras reuniones públicas y esperaban ayuda caritativa de nosotros y no podíamos enviarlos vacíos. ¹ Entonces consideramos el asunto, y tuvimos una colecta semanal para ellos, para cumplir con lo que está escrito, *hagamos bien a todos, y mayormente a los de la familia de la fe.*² Después de reunirnos por un tiempo, dos hermanos de la junta de hombres vinieron a nuestra reunión para expresar su unidad con nosotras, y declararon el sentir de la junta de hombres, *que estarían prestos para ayudar y apoyarnos en cualquier cosa que les pidiéramos en servicio de la verdad.* Y después se acordó en la unión de la verdad, que la junta de hombres pagaría el alquiler de los pobres Amigos y les buscaría carbón (a los fieles que ayudábamos) y emplearía como aprendices a los hijos de esos pobres Amigos que nosotras indicáramos. Y se ha hecho así casi desde el principio de nuestra junta hasta hoy. Y así se ha cumplido la obra del Señor y ha prosperado por el brazo de su Poder Eterno. *Magnificado sea para siempre el nombre de Quien nos juzgó dignas y nos dio la buena voluntad para responder a cualquier cosa que él requiriera de nosotras, según la medida de él recibida.* Declaro esto: El poder eterno que nos reunió y nos hizo junta es el mismo poder que nos visitó al principio con el espíritu de juicio y con espíritu de fuego³ y obró poderosamente en nuestras entrañas, como la levadura en tres medidas de harina,⁴ purificando y limpiando, expulsando y aplastando todo lo contrario al Señor, para formarnos en moradas apropiadas para hacer su voluntad; ese mismo poder ha estado con nosotras hasta el día de hoy, bendito y magnificado sea su Nombre para siempre.

En mi corazón tengo una Palabra que decir a todos vosotros los reincidentes, los obstaculizadores, y los oponentes (y también a los que les apoyan en secreto) de este orden celestial de juntas de hom-

bres y de mujeres, que el Señor ha establecido por su poder, y ha dado sabiduría según el verdadero conocimiento para actuar en la Iglesia de Cristo: a vosotros que habéis menospreciado a los dignos y habláis mal de los siervos del Señor que han trabajado fielmente entre nosotros desde el principio.... ¡Ay de vosotros, pobre gente! ¿Qué será de vosotros, si no os arrepentís? ... Bien lo sé, y el Señor lo ha sellado en mi corazón, que el espíritu que se ha opuesto a la bendita unión y al orden de la Verdad en estas juntas de hombres y de mujeres, jamás prosperará, ni prosperarán los que moran en tal espíritu en su interior ante Dios sin arrepentimiento, aunque hacen mucha ostentación con sus elevadas palabras y nociones. Dice el espíritu de oposición: *No estamos en contra de esas juntas en Londres, pero no las necesitamos en el campo.* Sin duda las iglesias de Cristo en el campo son igual que en las ciudades; él es la cabeza de sus iglesias allá tanto como en Londres; de cierto sus miembros tienen el mismo oficio y servicio en forma y en naturaleza, aunque quizás no en cantidad, cosa razonable para la consideración de los imparciales.

Y ahora, mis queridas Amigas y hermanas, en la bendita Verdad de nuestro Dios, vosotros que habéis mantenido esta junta durante muchos años, algunas desde el primer día en que el Señor nos convocó y nos hizo junta, creo que podéis decir conmigo, *Que hemos sentido las mociones del Amor del Padre de cuando en cuando hacia esta junta nuestra y su bendición está sobre nosotras.* No nos atrevíamos a permitir que nuestros propios quehaceres obstaculizaran este servicio al cual el Señor nos llamó. Muchas veces nos hemos esforzado para seguir adelante a pesar de muchos encargos y posibles obstáculos porque no podíamos permitir que tales cosas nos vencieran; con fidelidad respondíamos a lo que el Señor requería. De verdad el Señor ha estado con nosotras a menudo, y hemos dado testimonio de su viviente y poderosa presencia entre nosotras que refrescaba nuestras almas inmortales. Esto nos confirma que el Señor nos reconoce como suyas en este servicio....

Además puedo decir que cuanta más oposición había contra nuestra junta de mujeres, tanto más hemos crecido en el poder del Señor que ha bendecido nuestros esfuerzos y servicios. Por lo tanto, Amigas, no os dejéis desalentar, sino continuad la obra y el servicio del Señor en su poder y para la gloria de aquel que ha honrado a las hijas de Abraham y de Sión en su obra celestial. Por lo tanto hemos de servir al Señor en nuestra

¹ La situación mencionada fue una de las razones por las que poco a poco se llegó al desarrollo del concepto de membresía. Los Amigos no tenían recursos suficientes para ayudar a toda persona necesitada en la ciudad; se sentían obligados a ayudar a quienes de verdad eran Amigos convencidos, "de la familia de la fe," muchos de los cuales sufrían persecución y encarcelamiento. Además establecían formas de dar ayuda a otras personas que la pedían pero cuyo cometido a la Sociedad de Amigos todavía no estaba confirmado.

² Gálatas 6:10

³ Elson cita Isaías 4:4 *by the spirit of judgment and by the spirit of burning* en la versión King James; literalmente traducida sería "espíritu de juicio y espíritu de quemar," frase que tiene un eco claro del bautismo con fuego mencionado en Mateo 3:11 y Lucas 3:16. En varias traducciones al español encontramos "abrasador" y "ardimiento" en este lugar.

⁴ Lucas 13:21.

generación, y ser valientes por la verdad en la tierra.¹ Es nuestro deseo que todas nuestras hermanas en la verdad del Señor hagan lo mismo en todas partes por toda la tierra donde el Señor las ha reunido, para que todas vivan para alabanza y gloria de Dios. *Amen.*

Aunque estamos ausentes en cuerpo, sin embargo estamos presentes en espíritu con todos los fieles, gozando en el Espíritu y viendo en el Espíritu vuestro orden espiritual, y la firmeza de vuestra fe en Cristo Jesús, el segundo Adán, el Señor del Cielo en quien mora nuestra paz y descanso.

Mary Elson²

22. Epístola de la Junta Anual de Mujeres reunida en York, 1688

Un testimonio por el Señor y su Verdad, proclamado por las Mujeres Amigas en su asamblea anual en York, con un tierno saludo de amor a sus amigas y hermanas en sus varias juntas mensuales, en este condado y en otros lugares. Saludos.

Queridas amigas y hermanas,

Nos reunimos en el temor al Señor, esperando en él para que su antiguo poder nos ordene, y en su sabiduría y consejo nos guíe en nuestra labor tocante a los asuntos de la iglesia. Le plugo a él irrumpir entre nosotros de manera gloriosa para nuestra gran satisfacción; ha llenado nuestra reunión con su presencia viviente, ha coronado nuestra asamblea con su poder celestial, nos ha abierto la fuente de vida y ha causado que las corrientes de su amor fluyan entre nosotros en abundancia pasando de vasija en vasija, regocijo de nuestros corazones. Todo esto nos hace rendir alabanza viva y agradecimiento ferviente a él, el único que lo merece.

Amigas, os informamos que se han presentado entre nosotras muchos testimonios vivientes, brotes de las aperturas divinas del espíritu de vida en muchos hermanos y hermanas, que nos han convenido firmemente que este servicio nuestro le place al Señor, y que él acepta nuestros sacrificios y ofrendas voluntarias y otorga una respuesta de paz a nuestros pechos, gran premio para nosotras. También hemos recibido con gran satisfacción varios testimonios escritos de algunas de nuestras juntas mensuales sobre el cuidado de los Amigos

para la honra de Dios, y sobre cómo prospera la verdad entre ellas.

Queridas amigas, os saludamos en el amor inmutable y la verdad preciosa de nuestro Dios, que renueva a diario nuestra relación con él y la de los unos con los otros en el espíritu, y también continúa nuestra atención y preocupación por su honra y por el bien de todos. En este amor vemos que hay tanta necesidad como siempre de que nos cuidemos los unos a los otros para bien, aunque le plugo a Dios, en su infinito amor y misericordia, darnos un día de descanso y libertad en lo exterior, rompiendo las cadenas de muchos cautivos, poniendo en libertad a los oprimidos, y en gran medida abriendo las puertas de las cárceles — ¡vivas alabanzas para siempre a él!

Y ahora, amigas, es nuestro deseo que todas hagamos uso correcto de este día de descanso y respondamos al propósito del Señor, y que no tomemos ni demos rienda suelta a esa parte en cualquiera persona que puede ocasionar que el Señor permita que se renueven nuestras cadenas. Por el contrario, deseamos que andemos humildemente ante él en temor y santa veneración, en una vida santa y abnegada, bajo la cruz de Jesucristo que a diario *nos crucifica al mundo y que crucifica el mundo a nosotros*,³ que nos enseña a apartarnos de la impiedad y las codicias mundanales y a vivir rectos y sobrios en este mundo actual. Para que, cuando otros vean nuestras vidas santas y conducta recta, glorifiquen a nuestro Padre celestial,⁴ y para que andemos conforme a la verdad con nuestra conducta verídica y cristiana, y nuestro trato honesto en todos nuestros asuntos entre los hijos de los hombres.

Queridas amigas, no os juntéis con ninguna clase de gente más allá de lo que concuerde con el honor de la verdad y toque el testigo de Dios en las conciencias de todos, sino vivid en paz con todos los hombres en cuanto dependa de vosotras,⁵ y haced bien a todos, y mayormente a los de la familia de la fe.⁶ A diario, cumplid la real⁷ ley de amor, demostrándoles a todos que sois discípulos de Cristo al amarle a él y los unos a los otros.

Amigas, no podemos dejar de advertiros contra el espíritu de separación y pleito que conduce a riñas, contiendas y discordia, y con eso quiere arruinar vuestra dedicación a la honra de Dios y al bien de los demás. He aquí ese antiguo adversario

³ Véase Gálatas 6:14

⁴ Mateo 5:16

⁵ Romanos 12:18

⁶ Gálatas 6:10

⁷ del rey

¹ véase Jeremías 9:3

² Fuente: *Hidden in Plain Sight* pp. 489-501.

y enemigo de la humanidad, que en todas las épocas *como león rugiente andaba alrededor buscando a quien devorar*;¹ que como un lobo voraz a veces se viste de oveja, y nunca carece de disimulos engañosos para ejecutar su designio y lograr su propósito, que es dividir, rasgar, romper, destruir, y separarnos de Dios y los unos de los otros. Desea avasallar la herencia de Dios, estropear su siembra y dejar sus tiernas plantas sin atención en medio de zarzas y espinos, con todo tipo de hierba dañina para sofocarlas, impedir su crecimiento y arruinar su buen orden; de esta forma, como en antaño, quiere conseguir que se hable mal de la verdad. Es nuestra plegaria que el Señor descarrile sus designios y frustre sus intentos, que lo mantenga siempre consciente de que el propósito del Señor, con paternal corrección, castigos leves y advertencias benévolas, siempre ha sido preservarnos de las trampas del enemigo.

Por lo tanto, queridas amigas, manteneos atentas para preservaros las unas a las otras en todas vuestras juntas mensuales, y sed fieles en hacer vuestro servicio y cumplir vuestro deber para con Dios y las unas para con las otras, según él os lo abre y os lo encarga a vosotras, por exhortación, advertencia, y reprensión, siempre en amor tierno, porque de esta manera será como el bálsamo de Galaad a los que están heridos por los engaños del enemigo. Queridas amigas, el propósito esencial de nuestro trabajo y labor de amor es *dar de comer a los hambrientos, cubrir a los desnudos, fortalecer a los débiles, consolar a los lánguidos, sanar a los heridos*. De esta forma los más débiles, los últimos del rebaño pueden ser recogidos al redil de descanso y seguridad donde ningún destructor puede entrar, donde los rescatados y redimidos del Señor llenan su boca con cánticos de liberación y alta alabanza, rindiendo la gloria eterna a él, el único que la merece. Amigas, acordémonos siempre del tierno trato y las misericordias del Señor para con nosotros; no fue por nuestros méritos, ni por ninguna virtud nuestra, sino por su propia benevolencia, por amor a su simiente, que oyó nuestras muchas peticiones y consideró nuestras lágrimas y nos ayudó a soportar muchas pruebas y luchas interiores y exteriores, y ha sido nuestra roca, nuestro refugio, nuestro seguro escondedero en muchas tormentas y luchas. Todavía preserva en paz perfecta a los que confían en él, a los que llenan de gozo su nueva creación; la voz de agradecimiento y melodía se oye en nuestra tierra² y el Señor es para nosotros

un lugar de arroyos muy anchos³ y nos hace como huertos de riego,⁴ y con su amor divino inclina nuestros corazones a alabar su nombre.

Vosotras las jóvenes, a quienes nuestras almas aman, a quienes el Señor se place en hacer bien y ha visitado con el gusto de su amor, sed ordenadas por él en todas las cosas, para que en vuestra conducta modesta y recatada, en vuestro vestir decente y decoroso, y en todo lo demás seáis buen ejemplo, no sólo a los que están fuera, sino también a los que profesan la fe, para que en la línea de la vida⁵ y en el lenguaje de la verdad podamos hablar los unos con los otros y decir, *Levantaos, hijas de Sión, sacudíos del polvo, vestíos la ropa hermosa*,⁶ el manto de justicia,⁷ la vestidura de los santos, el adorno de un espíritu manso y tranquilo. No pongáis atención en buscar las riquezas de este mundo, sino poned atención en conocer al Señor como vuestra porción y herencia. Entonces los testimonios brotarán como en antaño, nuestra parte ha caído en buena tierra;⁸ tenemos muchas posesiones.⁹

Y no os preocupéis del matrimonio aparte del temor de Dios, sino esperad conocer a vuestro Creador como esposo y novio de vuestras almas; así llegaréis a saber que no os poseéis a vosotras mismas, sino que él tiene que ordenar y disponer de vosotras en alma, cuerpo y espíritu, que son todo de él. Él será vuestro único, señalado entre diez mil;¹⁰ vuestro bien amado y amigo. ¡Oh, amigas! Dichosa es esta condición, y bienaventuradas las que la alcanzan y la viven. El Señor no las olvida, sino que en su propio tiempo, si a él le parece lo mejor para ellas, les proveerá ayuda idónea.¹¹ Entonces vuestro matrimonio será honroso, hecho en buen orden con el asentimiento de los padres y la unión de los Amigos, honra para con Dios y consuelo para vuestras almas. Así los esposos y los hijos son bendición en las manos del Señor, y vosotras os levantaréis en vuestro día, época, y generación como madres en Israel, como aquellas santas de antaño cuyos testimonios vivientes nos tocan, cuyas benditas

³ Isaías 33:21

⁴ Isaías 58:11

⁵ Ofrecemos una traducción literal de "*in the line of life*" pero nos parece que hay un significado de la frase que no entendemos.

⁶ Isaías 52:1-2

⁷ Isaías 61:10

⁸ Véase Mateo 13:8

⁹ Véase Mateo 19:22; la palabra "posesiones" parece chocante tanto en inglés como en español; nos parece que la epístola hace un contraste entre las posesiones del joven rico de Mateo 19 y las espirituales de las jóvenes ejemplares.

¹⁰ Cantares 5:10

¹¹ Génesis 2:18

¹ 1 Pedro 5:8

² Véase Cantares 2:12

memorias viven en nosotras según nuestra medida; como Lidia, de corazón abierto para con Dios y para los unos con los otros; como Dorcas, atentas para hacer bien los unos a los otros; como Débora, ocupada con el bienestar de Israel; como Jael, ferviente para la verdad, alabada entre las mujeres.

Vosotras, amigas que labráis en los asuntos del momento y en el trabajo diario, no lo hagáis con negligencia, ni con mentes distraídas, sino seguid esmeradas en cada una de vuestras juntas de mujeres, y nombrad a dos mujeres fieles para encargarse de los asuntos. En cuanto corresponde a la verdad, esforzaos para que nada se practique entre vosotras que no sirva a la honra de Dios y al consuelo de los demás; no consintáis ni paséis por alto nada que deshonre la verdad, sino alentad y valorad todo lo que honra la verdad.

No abandonéis estos testimonios nuestros en un rincón sin atención, sino leedlos en algún momento con cuidado y notad bien los consejos saludables que contienen. Así se justificará nuestro esfuerzo en este viaje, se honrará al Señor, y vosotras cosecharéis el beneficio. De mes en mes y de año en año mantened un historial de cómo el Señor trata con nosotras, y de su misericordia para con nosotras, para así informar a los siglos venideros. De tal manera, de época en época y de generación en generación, sus obras pueden alabarle a él que se merece todas las alabanzas. Alabanzas le sean dadas ahora y para siempre.

De nuestra junta anual reunida en York, el 28º del 4º mes, 1688.¹

Firmado a nombre de la asamblea por

Catharine Whitton
Judith Boulby
Elizabeth Sedman
Frances Taylor

Mary Waite
Deborah Winn
Eliz. Beckwith
Mary Lindley

Bibliografía

Nota de los traductores sobre fuentes: Al final de cada una de las selecciones ubicamos una nota al pie de la página para identificar su procedencia. Los textos identificados como procedentes de CFP muchas veces han sido expandidos y revisados con referencia a un texto más antiguo.

Besse , Joseph. *A Collection of the Sufferings of the People Called Quakers*. Vol. 2. London: L. Hinde, 1753. On-line: <http://dq.esr.earlham.edu:8080/xmlmm/login.html>

[CFP] *Christian faith and practice in the experience of the Society of Friends*. London: London Yearly Meeting of the Religious Society of Friends, 1960.

Early Quaker Writings 1650-1700. Eds. Hugh Barbour and Arthur O. Roberts. Grand Rapids: William B Eerdmans Publishing Company, 1973.

Grubb, Sarah. *Selection from the Letters of the Late Sarah Grubb (Formerly Sarah Lynes)*. Eds J. Grubb & H. Grubb. London: J. Wright, 1848. On-line: http://books.google.com/books?id=q2owAQAAAMAJ&pg=PA1&lpg=PA1&dq=address+to+her+children,+Sarah+Grubb&source=bl&ots=caoJ42PqHo&sig=wO6s4tmDfdS8CrrwVGJozzR_drY&hl=en&sa=X&ei=uYhSVIjvGYGSyASWuYIQ&ved=0CCAQ6AEwAA#v=onepage&q&f=false

Hidden in Plain Sight: Quaker Women's Writings 1650-1700. Eds. Mary Garman, Judith Applegate, Margaret Benefiel, y Dortha Meredith. Wallingford PA: Pendle Hill Publications, 1996.

¹ Fuente: Hidden in Plain Sight, pp 520-533